

***El Libro de* ECLESIASTÉS o EL PREDICADOR**

A. F. Harper

Introducción

A. NOMBRE

En el versículo inicial de Eclesiastés el autor se identifica a sí mismo como “El Predicador” (heb., *Koheleth*). La palabra viene de una raíz que significa “reunir” y probablemente indique alguien que reúne una asamblea para hablarle, un orador o predicador. En la Septuaginta, se empleó el término griego *Ecclesiastes* y así entró en nuestras versiones como el nombre del libro. Significa en griego, “un miembro de la *ecclesia*, la asamblea de los ciudadanos griegos”. En los comienzos de la era cristiana *ecclesia* fue el término empleado para la iglesia.

B. AUTOR

¿Quién fue *Koheleth*? El lenguaje de [1:1](#) y la descripción del capítulo [2](#) parecen indicar al rey Salomón. La autoría salomónica fue aceptada por las tradiciones judía y cristiana hasta épocas relativamente recientes. Martín Lutero parece haber sido el primero en negarla, y probablemente la mayoría de los estudiosos de la Biblia estarían de acuerdo con él. Purkiser escribe:

En el primer versículo, se le atribuye al “hijo de David, rey en Jerusalén” ... Sin embargo, en el capítulo [1:12](#) dice: “yo el Predicador, fui rey sobre Israel en Jerusalén”. Como es obvio, nunca hubo un momento en la vida de Salomón en que éste podría haberse referido a su reinado en tiempo pasado. El capítulo [2:4-11](#) también describe las obras del reinado de Salomón como algo ya pasado en la época en que se escribe.

Además, en [1:16](#), el escritor dice: “Yo ... he crecido en sabiduría sobre todos los que fueron antes de mí en Jerusalén.” El mismo pensamiento se repite en el capítulo [2:7](#). En el caso de Salomón, sólo David lo había precedido como rey en Jerusalén. Debe recordarse, además, que los judíos usaban el término “hijo” para cualquier descendiente; así como se habla de Jesús como “el hijo de David”.¹

Entre los eruditos conservadores recientes, Young escribe: “El autor del libro, pues, fue alguien que vivió en el período postexílico y puso sus palabras en boca de Salomón, valiéndose así de un recurso para llevar su mensaje.”² Hendry acepta la autoría no-salomónica como algo tan definitivo que ni siquiera la discute en su Introducción.³ Los que

¹ *Know Your Old Testament* (Kansas City: Beacon Hill Press, 1947), pp. 149–50.

² *An Introduction to the Old Testament* (Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1950), p. [340](#).

³ “*Ecclesiastes*”, *The New Bible Commentary*, ed. F. Davidson, et al. (Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1953), pp. 338–39.

rechazan a Salomón como autor generalmente datan el libro entre el 400 y el 200 A.C., y algunos aún más tarde.

El argumento más fuerte contra la aceptación de Salomón como autor parece ser la presencia en el texto de palabras arameas que no se sabe que estuvieran en uso en tiempo de Salomón. Archer, sin embargo, niega validez a esta evidencia, afirmando que “el texto de Eclesiastés no corresponde a algún período conocido de la historia del idioma hebreo ... en la actualidad no hay base segura para datar este libro sobre bases lingüísticas (aunque no es más diferente del hebreo del siglo décimo de lo que es del hebreo del siglo quinto o del segundo)”.⁴

Si Salomón no es el autor, debemos decir al menos que gran parte del libro refleja su vida y experiencias.

C. INTERPRETACIÓN

¿Cómo interpretaremos el mensaje de este libro? El lector es pronto impresionado por posiciones aparentemente contradictorias. Una teoría persistente sostiene que el libro es un diálogo en que diferentes personajes presentan posiciones opuestas. Si se sostiene esta posición, la tan frecuentemente repetida “vanidad de vanidades” sería el veredicto del autor sobre un punto de vista limitado al mundo presente. Otro enfoque favorito ha sido el de atribuirle al autor original un punto de vista consistentemente pesimista y explicar las posiciones opuestas como inserciones de editores posteriores que trataron de corregir exageraciones y hacer el libro más coherente con las enseñanzas religiosas corrientes en su tiempo.

El libro presenta vacilaciones entre la fe y el pesimismo. Pero éstas no tienen necesariamente que obligarnos a abandonar la creencia en la unidad de Eclesiastés. ¿No son tales vacilaciones una consecuencia natural de la semi-fe y la semi-mundanalidad, sea del mismo Salomón o de la vida centrada en lo terreno descrita por el libro? Barton escribe: “Cuando un hombre moderno comprende cuántas diferentes concepciones y estados de ánimo puede él mismo albergar, halla menos autores en un libro como Qoheleth.”⁵

Si este libro representa la lucha de un alma con las oscuras dudas, también revela a un hombre que llegó al lado positivo. A pesar de sus estados de ánimo pesimistas, la vida es un precioso tazón de oro ([12:6](#)), y la respuesta final a la búsqueda de significación es: “Teme a Dios y guarda sus mandamientos” ([12:13](#)).

D. ORGANIZACIÓN

Eclesiastés no es un libro estrictamente razonado o lógicamente organizado. Es más bien como un diario en el cual alguien ha registrado sus impresiones de tanto en tanto. A menudo parece expresar estados de ánimo del momento y respuestas emocionales más bien que una equilibrada filosofía de la vida. El tono es más frecuentemente escéptico, y, sin embargo, como escribe Paterson: “Hubiera sido una gran lástima y una grave pérdida si un libro

⁴ *A Survey of Old Testament Introduction* (Chicago: Moody Press, 1964), pp. [465-66](#). Véase aquí su explicación de la estructura lingüística peculiar de Eclesiastés.

⁵ “*Ecclesiastes*”, *The International Critical Commentary*, ed. C. A. Briggs *et al.* (Nueva York: Charles Scribner’s Sons, 1908), p. [162](#).

destinado a ser la Biblia de todos los hombres no hiciera referencia o dejara de tratar el estado de ánimo de escepticismo que es común a todos los hombres.”⁶

La estructura del libro hace tan difícil hacer un bosquejo del mismo, que muchos comentaristas no intentan un patrón lógico. En el bosquejo que presentemos aquí el autor ha sido influenciado por Archer⁷ más que por ningún otro escritor. A veces el lector cuidadoso notará que un título apunta a un pensamiento significativo de una sección más bien que resumir todo lo que hay en ella.

Aunque los párrafos a veces están muy flojamente relacionados entre sí, todos están relacionados con el tema del libro—¡tal vez como resultado de que el tema es tan vasto como la vida misma!

⁶ *The Book That Is Alive* (Nueva York: Charles Scribner's Sons, 1954), p. 130.

⁷ *Op. cit.*, pp. [460-62](#).

Bosquejo

- I. [La Búsqueda del Significado de la Vida, 1:1–2:26](#)
 - A. [Introducción, 1:1–11](#)
 - B. [Vanidad de las Experiencias Humanas, 1:12–2:26](#)
- II. [Llegando a un Acuerdo con la Vida, 3:1–5:20](#)
 - A. [Poema de un Mundo Ordenado, 3:1–8](#)
 - B. [Frustración y Fe, 3:9–15](#)
 - C. [El Problema del Mal Moral, 3:16–22](#)
 - D. [Los Desengaños de la Vida, 4:1–16](#)
 - E. [La Correcta Adoración de Dios, 5:1–7](#)
 - F. [Ajustándose a los Problemas Económicos, 5:8–20](#)
- III. [Los Bienes Terrenales no Satisfacen, 6:1–8:17](#)
 - A. [Desengaños de la Riqueza y la Familia, 6:1–12](#)
 - B. [Sabiduría Práctica en un Mundo Pecaminoso, 7:1–29](#)
 - C. [Llegando a un Acuerdo con un Mundo Imperfecto, 8:1–17](#)
- IV. [Las Injusticias de la Vida en las Manos de Dios, 9:1–10:20](#)
 - A. [Pensamientos Sobre la Muerte, 9:1–18](#)
 - B. [Sabiduría y Necedad, 10:1–20](#)
- V. [Cómo Invertir Mejor la Vida, 11:1–8](#)
 - A. [Sé Generoso, 11:1–3](#)
 - B. [Sé Industrioso, 11:4–6](#)
 - C. [Sé Alegre, 11:7–8](#)
- VI. [Viendo la Vida en su Totalidad, 11:9–12:14](#)
 - A. [La Vida Terrenal en Perspectiva, 11:9–12:8](#)
 - B. [La Vida a la Luz de la Eternidad, 12:9–14](#)

Sección I La Búsqueda del Significado de la Vida

[Eclesiastés 1:1–2:26](#)

A. INTRODUCCION

1. *Título del libro* ([1:1](#))

En este versículo inicial, el autor de la inscripción o título de su libro. Lo llama: **Palabras del Predicador**. El término hebreo es *Kohleth*, que viene de *kahal* y significa alguien que reúne una congregación. La Septuaginta¹ tradujo la palabra como *Ecclesiastes*, que ha pasado a nuestras versiones como nombre del libro. La traducción se deriva de *ecclesia*, la palabra griega que nosotros traducimos “iglesia”. De modo, pues, que el autor se consideraba como un predicador o maestro religioso.

¿Pero quién fue este predicador? Si tomamos al pie de la letra el versículo [1](#), fue el rey Salomón—pues no hubo otro **hijo de David** que fuera **rey de Jerusalén**. Sin embargo, el tomar este versículo literalmente deja sin explicación otros parajes del libro. Para la exposición de este problema, véase la Introducción: “[Autor](#)”.

2. *Tema del libro* ([1:2–11](#))

a. *El texto* ([1:2–3](#)). En [2–11](#) el predicador bosqueja el tema de su “sermón”. El texto es: **Vanidad de vanidades, todo es vanidad** ([2](#)). La palabra hebrea es *hebhél*, que significa “vapor” o “aliento”. Esto refleja la transitoriedad de la vida, pero el autor le da un sentido más amplio. La vida parece no ir a ninguna parte. Distintos traductores han empleado los términos **vanidad**, *futilidad*, *esterilidad*, *falta de dirección* y *vaciedad*. Desde este punto de vista, nuestras vidas carecen de sentido. La repetición **vanidad de vanidades**, es la manera hebrea de aumentar la fuerza y expresar así la futilidad total (cf. *siervo de siervos*, [Gn. 9:25](#); y *santos de santos* [“santísimo”]). El escritor no omite fase alguna de la vida; **todo** es vano e inútil.

¿En qué sentido hace el Predicador esta declaración? Hay intérpretes que ven en ella su estado de ánimo prevalente, su filosofía fija de la vida. Parece mejor, sin embargo, entenderla como un juicio sobre los hombres que ven la vida terrenal como la única vida del hombre (véase la Introducción: “[Interpretación](#)”).

Hay, desde luego, horas—y a veces días y semanas—en que el tema de Eclesiastés expresa la disposición de ánimo del alma. Pero son horas y días de depresión. Ocurren en momentos de pérdida y desaliento. Tales estados de ánimo son reacciones emocionales transitorias que a su tiempo dan paso a una comprensión más verdadera de la vida. Sólo llegan a formar las actitudes y convicciones en el hombre cuya vida se desenvuelve totalmente **debajo del sol** ([3](#)), cuyo punto de vista es enteramente mundano y secular. Tal hombre tiene toda la razón para preguntar: **¿Qué provecho tiene el hombre de todo su trabajo?**

“Si no estamos ciertos, puede ser porque estamos viviendo en un nivel demasiado bajo. Si vivimos para el placer o para el dinero o para la fama, entonces las realidades espirituales necesariamente deben tornarse nebulosas y vagas. Para sentir que somos inmortales, debemos vivir como inmortales. El mirar constantemente lo trivial ciega los ojos al esplendor

¹ La traducción griega del Antiguo Testamento, a menudo abreviada LXX.

de lo eterno, y el trabajar siempre por guirnaldas que se marchitan roba al corazón su creencia en la corona de gloria. A aquellos que se dan a sí mismos de todo corazón al servicio de la humanidad en el espíritu de su Hijo, Dios les comunica no sólo paz y gozo, sino una indomitable convicción de que, terminada su obra aquí, el morir es ganancia” (Selecto).

Esta es la fe elevada a que apunta la revelación cristiana. Pero el hombre de quien habla Koheleth nunca alcanzó esta fe como una forma fija de vida. Para él usualmente otras cosas eran de más importancia.

b. Ilustraciones de la naturaleza (1:4–8). Si uno mira solamente el ámbito físico de la vida, sólo halla las respuestas que puede dar el mundo material. Aquí Koheleth muestra cuatro de esos hechos que tanto nos frustran. **Generación va, y generación viene; mas la tierra siempre permanece (4).** Esta Tierra no está destinada a permanecer para siempre (2 P. 3:10), pero ha subsistido a las vidas terrenales de incontables generaciones de hombres. Si la vida aquí es todo, el Predicador tiene un punto persuasivo.

Ahora la argumentación se vuelve a los ciclos del mundo natural, y el escritor no ve más que su monotonía. **El sol (5)** sólo sale para volver a ponerse, y entonces **se apresura a volver al lugar de donde se levanta. El viento (6) tira hacia el sur, y rodea al norte** (un reflejo de los vientos prevalentes en Palestina) y luego repite el proceso. **Los ríos todos van al mar (7);** la evaporación y la lluvia devuelven el agua a la tierra, y los ríos vuelven a correr por donde corrieron antes.

La naturaleza se mueve en un círculo, y cuando uno solamente puede ver el círculo se vuelve loco. **Todas las cosas son fatigosas (8)**—se consume una energía insondable y no hay nada diferente de antes. Es una actividad totalmente sin sentido—“inexpresablemente fatigosa” (Berk.). Como una reflexión tardía, el talante pesimista sólo ve aquí futilidad en los poderes de los sentidos humanos: **Nunca se sacia el ojo de ver, ni el oído de oír.**

¿Pero por qué ha de ser el hombre pesimista en cuanto a las funciones recurrentes del mundo? Cuando el sol brilla, y las brisas soplan y la lluvia cae, los seres conscientes son bendecidos por ello. En lugar de verlo todo como una repetición sin sentido, la naturaleza puede ser vista viva, enérgica y vibrante. El que es pesimista acerca de los ojos que siempre ven y los oídos que siempre oyen, debiera enfrentar por un tiempo la perspectiva de perder la vista o el oído. Entonces vería estas disposiciones de Dios claramente como las bendiciones que son.

c. Repetición y aburrimiento (1:9–11). No se puede contradecir los hechos que señala el escritor en estos versículos. La mayor parte de las cosas que nosotros hacemos, y hemos hecho, han sido hechas por algún otro antes que nosotros—y la mayor parte de ellas serán hechas otra vez por muchos otros después de nosotros. Admitamos que hay pocas experiencias que puedan ser llamadas **nuevo debajo del sol (9).** La mayoría de las actividades básicas de la vida **ya fue en los siglos que nos han precedido (10).** ¿Y qué? ¿Exigimos que todo sea nuevo para ser de valor? ¡Ciertamente éste no es punto de vista de un coleccionista de antigüedades!

Debemos recordar que todas las cosas viejas son nuevas para las personas nuevas que llegan al mundo. También las experiencias viejas alcanzan un nuevo significado para las personas que son de alguna manera renovadas con un nuevo entusiasmo por la vida. Hay vidas nuevas, días nuevos, posibles nuevos intereses, nuevos servicios y nuevas devociones que traen nuevo significado a la vida. Tal vez en fallas de devoción y servicio pueda hallarse la clave de la disposición de ánimo del escritor. En el versículo 13 él nos dice que se consagró

a entender este mundo. El conocimiento es bueno, pero Dios nunca quiso que seamos observadores alejados. Los que sirven con el compromiso de la devoción hallan un significado que pierden los que son meros espectadores interesados.

¿Contradice el versículo [11](#) el argumento de [9–10](#), y revela que el pesimismo de Koheleth es un estado de ánimo más bien que una posición racional? El escritor ha sostenido que la vida es vana porque nada es nuevo. ¡Ahora sostiene que la vida es vana porque tampoco será recordada! Muchas cosas se olvidan—y por la mayor parte de ello podemos estar agradecidos— pero también muchas cosas se recuerdan. Los monumentos que los hombres construyen y los libros que escriben conservan las memorias del pasado. Muchas de las cosas que queremos se conservan en nuestras memorias aquí, y creemos que nos seguirán acompañando en una existencia consciente más allá de la tumba. Además, Dios no olvida ([Sal. 56:8](#)).

B. LA VANIDAD DE LAS EXPERIENCIAS HUMANAS, [1:12–2:26](#)

Esta sección tiene forma autobiográfica. El escritor habla de una búsqueda de vida personal, ¿pero quién es el escritor? El dice: **Yo ... fui rey sobre Israel en Jerusalén** ([12](#)). Para respuestas, véase la sección de “[Autor](#)” de Introducción.

1. *La búsqueda intelectual* ([1:13–16](#))

Sea que aceptemos o no a Salomón como autor del libro, debemos admitir que esta sección está de acuerdo con los intereses del tercer rey de Israel. Esta es la búsqueda de la mente inquisitiva, el esfuerzo del hombre que trata de ver la vida tranquilamente y de verla en su totalidad—**buscar con sabiduría** sobre todas las cosas ([13](#)). Pero la búsqueda intelectual no es plenamente satisfactoria. El escritor se volvió de ella como un **penoso trabajo** que **dio Dios a los ... hombres, para que se ocupen en él** ([13](#)). En el versículo [16](#) razona que, si el rey con todos sus recursos financieros y dotes intelectuales no ha hallado satisfacción en esta búsqueda, ¿cómo puede hombre alguno, con menos recursos, llegar a una conclusión diferente?

El frustrado Koheleth concluye que los esfuerzos intelectuales de la vida son **vanidad y aflicción de espíritu** ([14](#)), porque **lo torcido no se puede enderezar** ([15](#)) y **lo incompleto no puede contarse**. Nosotros somos finitos. Debemos admitir que siempre podemos hallar más cosas torcidas de las que podemos enderezar. “Poseemos, sin embargo, el poder, por la gracia de Dios y nuestras propias personalidades creadoras, de tomar la materia prima de la experiencia y nuestros propios egos inconclusos, y hacer de la vida una empresa digna de su costo y promesa. Lo **torcido sí se puede enderezar**, en las carreteras, en la sociedad y en el alma; no siempre fácil o rápidamente, y siempre es costoso. Pero no tenemos otra opción que intentarlo.”²

2. *Un sondeo y un descubrimiento* ([1:17–18](#))

En el versículo [17](#) el Predicador reafirma su esfuerzo por **conocer la sabiduría**, pero agrega una palabra sobre sus técnicas de estudio. Trató de alcanzar la sabiduría mediante la comprensión de sus opuestos: **las locuras y los desvaríos**. Este fue no sólo un esfuerzo para experimentar todos los hechos. Varios comentaristas han sugerido que fue un sondeo más profundo de la mente en una búsqueda de los principios por los cuales es posible distinguir

² Gaius Glenn Atkins, “[Ecclesiastes](#)” (Exposition), *The Interpreter’s Bible*, comp. George A. Buttrick et al. (Nueva York: Abingdon-Cokesbury Press, 1951), V, 32.

la sabiduría de las locuras y los desvaríos. Pero Koheleth descubrió que aun una teoría del conocimiento puede ser **aflicción de espíritu**.

En el versículo [18](#) hay una verdad que descubre una personalidad en crecimiento. Mientras más conocimiento se obtiene, más lagunas descubre uno en lo que sabe y menos satisfecho se siente con su desarrollo. “Quien vive más de una vida, debe morir más de una muerte.” ¿Pero quién querría evitar los dolores del conocimiento a costa de permanecer ignorante? ¿Quién querría evitar las penas de perder seres queridos negándose a amar? Ganamos a medida que avanzamos en la búsqueda de vida. Retirarnos de la búsqueda es perder la meta.

3. **La prueba del placer** ([2:1–3](#))

En su búsqueda del bien supremo muchos han explorado los senderos de la **alegría** ([1](#)), la **risa** ([2](#)), y el estímulo del **vino** ([3](#)). El Predicador admite que él mismo ha experimentado con estas formas de diversión, pero pronto descubrió que son caminos indignos para un hombre. El entretenimiento sirve un propósito útil como diversión ocasional de las tareas serias de la vida, pero en la diversión no se halla la felicidad. La **alegría ... también es vanidad** cuando se hace de ella la meta última. La **risa**, ¿qué hace para satisfacer nuestras necesidades más íntimas? Y “estimular mi cuerpo con vino” ([3](#) Berk.)— aun para el hombre que puede hacerlo con **sabiduría**—no es el camino a la satisfacción.³

4. **La prueba de la actividad y las posesiones** ([2:4–11](#))

Volviéndose de la diversión a la actividad, el rey se entregó por un tiempo a la labor constructiva. Edificó **casas** ([4](#)), plantó **viñas**, hizo **huertos y jardines** ([5](#)), hizo **estanques de aguas, para regar ... el bosque donde crecían los árboles** ([6](#)). Un hombre necesita trabajadores para mantener empresas económicas, de modo que compró, **siervos y siervas**, y tuvo **siervos nacidos en casa** ([7](#)). Tuvo manadas y rebaños de ganado; y acumuló **plata y oro** ([8](#)). “El tesoro especial de los reyes y las provincias” (VM.), probablemente fueran dones únicos y costosos que llegaban al rey de parte de otros jefes de estado (cf. [1 R. 10:1–2](#), [10](#)). El rey fue también un patrocinador de las artes, rodeándose de **cantores y cantoras**. La última parte del versículo [8](#) es oscura en el hebreo. La mayoría de los traductores modernos la entienden como una referencia a la satisfacción sexual: “tuve un harén de concubinas para gozar como suelen los hombres” (Nueva B. Esp.).

Todo esto puede ser llamado el esfuerzo cultural. Lo que hizo y lo que obtuvo era honorable y digno de elogio según las normas de su sociedad. Fue el individuo de éxito de nuestra cultura—tal vez el gobernador millonario. Tuvo todo lo que el dinero podía comprar, y todo lo que la inteligencia y la fama podían dar: **mi corazón gozó de todo mi trabajo; y esta fue mi parte** ([10](#)). Esta fue su **parte**—pero no era bastante—**todo era vanidad y aflicción de espíritu** ([11](#)). ¿Cómo podía ser de otra manera cuando todo era para sí mismo? No es extraño que no pudiera inspirarlo (Berk., nota de pie). La actividad centrada en uno mismo no resistirá la reflexión; la actividad debe tener un propósito satisfactorio.

Berk. *The Berkeley Version*

³ “Los que piensan entregarse al vino, y sin embargo relacionar sus corazones con la sabiduría, tal vez se engañen tanto como los que piensan servir a Dios y a mamón” (Matthew Henry, [Commentary on the Holy Bible](#) [Chicago: W. P. Blessing Co., s. f.], Vol. III, *ad. loc.*).

VM. *Versión Moderna*

Nueva B. Esp. *Nueva Biblia Española*

Berk. *The Berkeley Version*

5. *Comparación de la sabiduría y la necedad* (2:12–17)

Si un hombre no puede hallar una felicidad duradera en la actividad y la acumulación de una fortuna, ¿podrá hallarla en la utilización al máximo de la mente? El escritor dirige ahora su pensamiento a mirar **para ver la sabiduría ... y la necedad** (12).⁴ No requiere mucho tiempo llegar a la conclusión del Predicador: **La sabiduría sobrepasa a la necedad, como la luz a las tinieblas** (13). El **sabio** (14) emplea su inteligencia para guiarlo, **mas el necio anda en** la oscura noche de la ignorancia. El hombre es mejor que un animal debido a que puede vivir una vida inteligente.

Pero aquí se hace visible el fundamento de arena de todo lo que es un mero humanismo. ¿Cuánto mejor es el **sabio** que el **necio** cuando la respectiva duración de sus vidas es igual? Los valores relativos de la vida terrenal parecen todos más o menos iguales si todas ellas terminan en el sepulcro. Para el hombre totalmente mundano no queda siquiera la satisfacción de sobrevivir en las memorias de los hombres: **ni del sabio ni del necio habrá memoria** (16). La mente del Predicador se rebela contra esta nivelación de todos los valores que más aprecian los hombres: **Aborrecí, por tanto, la vida** (17). No fue él ni el primero ni el último en sentir la justicia del anhelo de inmortalidad del hombre. Addison escribió del argumento de Platón:

*Debe ser así, —¡bien razonaste, Platón!
De otro modo, ¿de dónde esta agradable esperanza, este hondo anhelo,
Esta ansia de inmortalidad?
¿O de dónde este secreto temor, e interno horror
A caer en la nada? ¿Por qué el alma se encoge
En sí misma, y se asusta ante la destrucción?
Es la divinidad que se agita en nuestro interior;
Es el mismo cielo que nos señala un más allá,
E insinúa al hombre la eternidad.*⁵

6. *Vanidad de la acumulación de riquezas* (2:18–23)

En estos seis versículos el escritor reflexiona sobre la inutilidad de los años pasados en obtener y acumular riqueza. Lo que más lo fastidia es que todo lo tendrá **que dejar a otro que vendrá después de mí** (18). Y **¿quién sabe si será sabio o necio?** (19). Probablemente para un hombre que había reunido para sí con tanta diligencia fuera natural desconfiar de otros—aun de sus herederos.

La historia a menudo ha verificado los hechos en que se basa el pesimismo del Predicador. Pocos hijos se han mostrado tan eficientes en la conservación de fortunas como lo fueron sus padres en reunir las— a menudo bastan “tres generaciones para volver a estar en mangas de camisa”. Pero estos hechos no tienen porqué llevar a **desesperanzarse al corazón** (20). Más bien debieran guiarnos en la manera de obtener, gastar y transmitir nuestro dinero.

Si uno está tan loco por el dinero que **aun de noche su corazón no reposa** (23), esto es **vanidad**. Una vida satisfactoria es más importante que una fortuna. Si no podemos pensar en un uso mejor para nuestra riqueza acumulada que dejarla para ser dilapidada por herederos

⁴ La última mitad del 12 parece ser una reflexión para aconsejar a otros que buscan satisfacción en las ganancias personales: si el rey Salomón, con sus recursos, fracasó en su esfuerzo, ¿qué podrían esperar conseguir los hombres menos importantes?

⁵ *Cato*, Acto V, escena 1.

irresponsables, hay motivos para el pesimismo en cuanto a nuestro trabajo. Pero el rey podría haber usado su riqueza mientras vivía— usarla para el bien de sus semejantes y para el progreso de la obra de Dios. No es sabio que alguien pase toda su vida acumulando dinero y deje totalmente a otros las decisiones en cuanto a su uso. Durante su vida el hombre ha de invertir y dar tan sabia y generosamente como ha acumulado. Cuando así lo hace, tiene algo por **todo su trabajo y ... la fatiga de su corazón** (22). Y si tiene algo que dejar a sus herederos, que ore sobre las decisiones y luego actúe con fe en la generación siguiente, cuyo carácter ha contribuido a formar.

7. *Las bendiciones del trabajo* (2:24–26)

El rey llega a la conclusión de que una entrega total a la riqueza es una necedad (23). El hombre debe tener suficiente para comer y beber (24), pero también debe “gozarse cuando hace su trabajo” (24, Moffatt). Este es el buen plan de Dios para el hombre.

El versículo 25 en Reina Valera traduce correctamente el hebreo, pero la traducción no concuerda con el contexto. La mayoría de las traducciones modernas siguen la Septuaginta, por ejemplo, la Nueva Biblia Española: “Pues ¿quién come y goza sin su permiso?” Esta interpretación conecta el 24 y el 26 en una secuencia significativa. Sabemos que todo don procede de Dios (Stg. 1:17). El es quien ha dado apetito, la capacidad de gustar, y la capacidad de gozar de la vida.

En el 26 el Predicador resume lo que enseña la Biblia acerca de un universo moral: **Al hombre que le agrada, Dios le da sabiduría, ciencia y gozo; mas al pecador da el trabajo.** Adam Clarke comenta: “1. Dios da *sabiduría*; —el conocimiento de Sí mismo, luz para guiarlo en el camino de la salvación. 2. *Ciencia*—entendimiento para discernir la operación de su mano; *relación experimentada* con El, en la dispensación de su gracia y *los dones de su Espíritu*. 3. *Gozo*; cien días de alivio por uno de dolor; mil goces por una privación; y a los que creen, paz de conciencia, y gozo en el *Espíritu Santo*.”⁶

Sección II Llegando a un Acuerdo con la Vida

[Eclesiastés 3:1–5:20](#)

En esta sección el filósofo-predicador sondea los hechos de la vida tal como los halla y los relaciona con los principios de su fe en Dios.

A. POEMA DE UN MUNDO ORDENADO, [3:1–8](#)

En la poesía¹ de este pasaje el Predicador expone su texto: **Todo tiene su tiempo, y todo lo que se quiere debajo del cielo tiene su hora** (1). Hay intérpretes que ven en este pasaje sólo un fatalismo absoluto (1–8), al cual el hombre se rinde involuntariamente (9–15). Otros

⁶ *The Holy Bible with a Commentary and Critical Notes* (Nueva York: Abingdon-Cokesbury Press, s. f.), Vol. III, *ad. loc.*

¹ Cf. la forma poética en Berkeley, RSV, Versión Moderna, *et al.*

ven un reconocimiento de la soberanía de Dios, complementado por la libertad y capacidad del hombre para ajustar su vida a los requisitos divinos. Atkins escribe: “Este pasaje tiene una restringida majestad de movimiento, como si el río de la vida consistiera en dos corrientes que fluyeran entre las mismas orillas. Hay una corriente de permiso, por así decirlo, y una corriente de prohibición. Es parte de la sabiduría de la vida saber dónde abordar la marea creciente y no gastar esperanza y esfuerzo en lo que no puede hacerse—al menos por el momento.”² “Dios ha ordenado el orden, a nosotros nos toca observarlo” (Berk., *note de pie, loc. cit.*).

Estos versículos se ocupan de las acciones humanas más bien que con aspectos de la naturaleza del mundo. La mayor parte de su mensaje es claro, aunque no debiera esperarse hallar siempre un significado literal en palabras empleadas poéticamente. **Tiempo de arrancar** (2) probablemente signifique cosechar o tal vez arrancar, es decir, trasplantar, como se hace con las plantas de tomate. **Tiempo de matar** (3) puede referirse a las ejecuciones judiciales o a la guerra. En vista del versículo 5, sin embargo, puede significar más generalmente destruir.³ **Tiempo de desechar** (6) probablemente signifique tiempo de compartir con otros. **Tiempo de amar** (8) sugiere expresar nuestro amor a Dios y a nuestro semejante. **Tiempo de aborrecer** sería aborrecer el mal y oponerse a la injusticia.

Es muy claro que la vida del hombre no es simple. Es un complejo de fuerzas interactivas y cambiantes que requieren una respuesta ahora y otra respuesta diferente bajo distintas circunstancias. No siempre nos agrada la cambiante escena de la vida, pero la sabiduría exige que nos ajustemos a ella. Mirando hacia atrás, bien podemos decir que Dios lo ha planeado así.

B. FRUSTRACION Y FE, [3:9–15](#)

El hombre que vive solamente para este mundo nunca está lejos de la frustración. El escritor lanza otra vez la pregunta de [2:22](#): **¿Qué provecho tiene el que trabaja, de aquello en que se afana?** (9). En el versículo [10](#) Koheleth declara: **Yo he visto el trabajo que Dios ha dado a los hijos de los hombres**, pero en él halla elementos de valor. **Todo lo hizo hermoso en su tiempo** ([11](#); cf. [Gn. 1:4](#), [12](#), [18](#), [21](#), [25](#), [31](#)).

En [12–13](#) tenemos la misma respuesta terrenal que se dio en [2:24](#): el hombre sólo puede comer y beber y gozar **el bien de toda su labor**. Pero ahora la fe de Koheleth comienza a acudir en su ayuda. No importa cuáles sean las complejidades de la vida, **es don de Dios** ([13](#)). El hombre está aquí no sólo para disfrutar, sino para **hacer bien en su vida** ([12](#)). Nunca podemos esperar entender todo el plan de Dios: **sin que alcance el hombre a entender la obra que ha hecho Dios desde el principio hasta el fin** ([11](#)). No obstante, el plan de Dios es digno de confianza. **Sobre aquello no se añadirá, ni de ello se disminuirá** ([14](#)). Además, Dios ha hecho esta clase de mundo y estas circunstancias de la vida **para que delante de él teman los hombres** (“sean reverentes”, Berk.).

El versículo [15](#) ha sido diversamente traducido e interpretado. Las primeras dos cláusulas postulan claramente el orden invariable de nuestro universo. ¿Pero qué significa la última

² *Op. cit.*, p. 43.

Berk. *The Berkeley Version*

³ Cf. O. S. Rankin, “[Ecclesiastes](#)” (Exegesis), *The Interpreter’s Bible*, ed. George A. Buttrick, *et al.* (Nueva York: Abingdon-Cokesbury Press, 1956), V, p. 44, para una interpretación rabínica diferente del versículo [5](#).

Berk. *The Berkeley Version*

cláusula? Ha sido traducida: “Dios busca lo que ha pasado” (Berk.). “Dios busca lo que ha sido ahuyentado” (RSV), “Dios hace volver lo que había pasado” (VM.), “Dios restaura lo pasado” (BJ.), y “Dios da alcance a lo que huye” (NBE). En el contexto las palabras pueden entenderse simplemente como la acción continuada de Dios en su ordenado universo. ¿No pueden ser interpretadas con igual validez como expresión del propósito de su universo—un paralelo de la cláusula del [14](#)? En tal caso, vemos el universo de Dios y su actividad como destinados a atraer hacia sí a los hombres—aun aquellos que de alguna manera han sido “ahuyentados” y “han huido”.

El versículo [11](#) ha sido también motivo de muchas diferencias de interpretación. **Ha puesto eternidad en el corazón de ellos** ha sido traducido: “Ha puesto el mundo en su corazón” (KJV), y, “Ha puesto en el corazón de ellos *el anhelo* por la eternidad” (VM.). ¿No es esta hambre del corazón humano tan invariable y que se repite como la salida del sol? ¿No es ésta una de las disposiciones de Dios para atraernos hacia El y elevarnos por encima de los intereses de nuestro mundo material? “Una gran razón de nuestra falta de satisfacción reside en este innato sentido de eternidad del ser interior, que las cosas y hechos terrenales no pueden satisfacer plenamente.”⁴

C. EL PROBLEMA DEL MAL MORAL, [3:16–22](#)

1. **Dios tiene la respuesta** ([3:16–17](#))

El escritor pasa ahora del significado de las complejidades de la vida a una consideración de sus contradicciones morales. Veía que en los tribunales donde debía haber **juicio** (justicia), había **impiedad** ([16](#)); donde debiera haber habido **justicia**, había **iniquidad**. ¿Cómo podemos reconciliar la presencia del mal en un mundo gobernado por un Dios justo? La respuesta es que **Dios** algún día **juzgará al justo y al impío** ([17](#); cf. [Mt. 13:24–30](#), [36–43](#)). Antes en el capítulo Koheleth ha expuesto bellamente la naturaleza equilibrada de la vida; hay un momento y un lugar apropiados para cada experiencia del hombre. Aquí extiende esa filosofía, por la fe, a resolver el problema del mal. **Y dije yo en mi corazón ... Dios** en el momento oportuno resolverá esta contradicción—el **justo** y el **impío** serán ambos sometidos a un juicio justo.

2. **Incertidumbre de la vida futura** ([3:18–22](#))

La cláusula **para que Dios los pruebe** ([18](#)) puede entenderse como que “Dios los está probando para mostrarles que no son sino bestias” (RSV). Algunos aplican este versículo al “impío” de [16–17](#), pero parece corresponder a las consideraciones más universales que siguen. **Porque lo que sucede a los hijos de los hombres, y lo que sucede a las bestias un mismo suceso es: como mueren los unos, así mueren los otros ... todo volverá al mismo polvo** ([19–20](#)). Estas son declaraciones de hecho innegables en cuanto al cuerpo—¿pero qué del espíritu? La forma de la pregunta siguiente parece revelar incertidumbre y débil fe:

Berk. *The Berkeley Version*

RSV *Revised Standard Version*

VM. *Versión Moderna*

BJ. *Biblia de Jerusalén*

VM. *Versión Moderna*

⁴ *The Berkeley Version*, nota de pie, *loc. cit.*

RSV *Revised Standard Version*

“¿Quién sabe que el espíritu de los hombres sube arriba?”⁵ (21) Lo malo de este signo de interrogación es que conduce a la conclusión supeditada a lo temporal: “Vi, pues, que lo mejor para un hombre era alegrarse en su trabajo; eso es lo que obtiene de la vida” (22, Moffatt). ¿Qué sucedió con la fe en el futuro expresada en el 17? ¿Qué le sucede al nervio de la fe y el elevado esfuerzo cuando se apodera del espíritu la duda acerca de la vida futura del hombre?

D. LOS DESENGAÑOS DE LA VIDA, [4:1–16](#)

1. *La opresión social* ([4:1–3](#))

Esta sección puede ser considerada válidamente como una continuación de la precedente discusión de las injusticias de la vida. **Me volví** (1) tal vez signifique que el pensamiento del escritor volvió a las meditaciones de [3:16](#). Cuando se profundizó en las injusticias de la vida política y económica, parecía desesperanzado. Observó **las lágrimas de los oprimidos, sin tener quien los consuele. La fuerza** estaba en manos del opresor y nadie está con el oprimido. Aplastado por estas iniquidades, el corazón llora. Mejor es estar muerto que vivo (2). Mejor aún es la situación del que no ha nacido y por lo tanto **no ha visto las malas obras que debajo del sol se hacen** (3).

Pero por desesperadas que sean muchas condiciones opresivas, esta solución debe considerarse como un estado emocional momentáneo—no como una filosofía para la vida. El autor mismo contradice su posición cuando en [9:4](#) afirma que “mejor es perro vivo que león muerto”. Atkins comenta: “Cierta leve sombra de esta actitud cae, tal vez más a menudo de lo que creemos, sobre los más afortunados: el deseo de que les hubieran sido ahorradas las cargas de la vida. Y, sin embargo, la vida es un depósito que nos ha sido confiado; y aunque no hay una promesa de que será fácil, nos es dado suficiente no sólo para hacer de ella una brava aventura, sino en sus más nobles realizaciones, un desafío digno del trabajo y el costo, tanto para este mundo sombrío como para un orden espiritual perdurable.”⁶

2. *El enigma del esfuerzo* ([4:4–6](#))

La Versión Moderna declara que “por todo género la obra afortunada ... el hombre es envidiado de su prójimo”. La Reina Valera y otros lo interpretan: **todo trabajo ... despierta la envidia del hombre contra su prójimo** (4). En todo caso, nuestro pesimista Koheleth exagera el lugar de la competencia y la envidia como motivos de la vida. Estas afirmaciones son, cuando mucho, verdades a medias. El que cree estas peligrosas falsedades debiera mirar más allá y vivir mejor. Hay hombres que son impulsados por el acicate del logro competitivo, pero ¿hemos de olvidar los millones que trabajan para suplir las necesidades de su vida? ¿Para proporcionar comodidad a aquellos que aman? ¿Para ejercer una fiel mayordomía de los bienes de Dios, a quien han dedicado todas las energías de su vida?

Ser envidiado por causa de los propios logros es malo, y luchar para lograr algo sólo a fin de batir a nuestro prójimo, es peor. Ambas cosas son **vanidad y aflicción de espíritu**. Pero aun así, la actividad es necesaria para una buena vida; sólo **el necio cruza sus manos** (5) y no hace nada. **Come su misma carne** puede significar que se destruye a sí mismo o tal vez que vive de sus parientes. En el 6, Koheleth revela su tan repetida posición de que la

⁵ “En una helada mañana en la granja es algo repetidamente interesante ver las respiraciones de las personas y de los animales; las primeras yendo hacia arriba, las otras hacia abajo, como el ‘Predicador’ las describe. Tal vez viera en ello una insinuación del destino final del alma piadosa—hacia el cielo” (Berk., note de pie, *loc. cit.*).

⁶ *Op. cit.*, pp. 53–54.

sabiduría toma un camino medio, evitando ambos extremos. “Más vale un puño lleno con quietud, que dos puños llenos con trabajo y correr tras el viento” (VM.). Nuestro Señor hubiera apoyado este consejo contra la actividad extremada y ansiosa en el esfuerzo contra la obtención de ganancias materiales ([Mt. 6:25–34](#)).

Atkins señala “una hermosa frase: *un puño lleno de quietud*. Los generales hacen descansar a un ejército en marcha a intervalos, digamos, por unos 15 minutos: sólo un manojo de quietud, pero mantiene en marcha al ejército. La facultad de tomar un manojo de quietud en medio de las tensiones y la demanda de la vida tiene un poder curativo y sustentador. Lo denominamos relajación. Es más que eso. Es dejar que la vida se rebautice en lo bendito y permanente, y halle así reposo. Esto aquieta el espíritu perturbado y anticipa la curación final, cuando ‘los impíos dejan de perturbar, y ... descansan los de agotadas fuerzas’ ([Job 3:17](#))”.⁷

3. *El mal de la soledad* ([4:7–12](#))

Casi toda carga puede ser soportada si hay un amigo con quien compartirla. Koheleth ve claramente que los grandes males de la vida ocurren cuando **está un hombre solo** ([8](#)). Para un hombre, trabajar y no tener a nadie —**ni ... hijo ni hermano**— que le inspire y dé propósito a su trabajo, es ciertamente un **duro trabajo**. Para que la vida sea satisfactoria uno debe tener una respuesta válida a la pregunta: **¿Para quién trabajo yo?** Y esta respuesta debe estar más allá de él mismo, en la familia, en el servicio a las necesidades humanas, o en el cumplimiento de la voluntad de Dios para su vida.

Contra los males del aislamiento los versículos [9–12](#) presentan los valores del trabajo en conjunto. Moffatt dice: “Dos son mejor que uno, sacan más provecho en todo lo que emprenden” ([9](#)). Mathew Henry comenta: “Cualquier servicio que se presten (el uno al otro) les es devuelto de otra manera.”⁸ El compañerismo y la cooperación humanos brindan ayuda mutua ([10](#)), calor ([11](#)) y defensa ([12](#)). **Cordón de tres dobleces no se rompe pronto** es un proverbio que sugiere que, si dos son mejor que uno, tres es mejor aún. Para que uno tenga amigos, debe mostrarse amistoso. El que trata de “hacer bien en su vida” ([3:12](#)) rara vez sufrirá los dolores del aislamiento.

4. *Brevedad de la fama* ([4:13–16](#))

La significación de esta sección no es clara pero parece ser una meditación sobre la **aflicción de espíritu** ([16](#)) que acosa a un gobernante desilusionado. Varios comentarios contemporáneos hallan en el relato una referencia a José, **el muchacho pobre y sabio** ([13](#)) que **de la cárcel salió para reinar** ([14](#)). Si esto es correcto, **el muchacho sucesor** ([15](#)) puede referirse a José como segundo sólo de Faraón ([Gn. 41:43](#)). **En su reino nació** ([14](#)) significa nacido en el reino que eventualmente sería suyo.

El significado del párrafo puede ser que algunas cosas son mejores que otras —un **muchacho sabio** es mejor que un **rey viejo y necio**. No obstante, no hay nada —ni aun las experiencias del sabio gobernante joven— que sea muy bueno a la larga. “He visto a todos los vivientes de la tierra estar al lado de ese muchacho ... ¡Pero más tarde los hombres perdieron todo interés en él! Esto también es vano y fútil” ([15–16](#), Moffatt).

E. LA CORRECTA ADORACION DE DIOS, [5:1–7](#)

VM. Versión Moderna

⁷ *Ibid.*, p. 54.

⁸ *Op. cit.*, p. 596.

Una de las realidades de la vida con que debe contar el hombre es que Dios es el Creador, el hombre es la criatura, y por eso debemos responder a Dios. La adoración en un encuentro cara a cara es nuestra obligación y oportunidad más significativa.

1. *Sé reverente* (5:1-3)

Guarda tu pie (1) es una excelente traducción de un consejo común: “¡Mira dónde pisas!”⁹ Hay genuina sabiduría en el consejo de nuestro predicador, pero debe ser modificado por la revelación de Jesús del carácter de Dios. Si interpretamos el 1 como: Sé reverente en la presencia de Dios, esta interpretación tiene nuestro pleno y gozoso asentimiento. Dios es alto y santo; por lo tanto siempre corresponde un temor reverente en su presencia. Acercarnos **para oír** indica una actitud de receptividad. Es siempre mejor escuchar al Espíritu Santo que insistir demasiado en decirle a Dios lo que queremos que oiga. Escuchar puede implicar obedecer; de ahí la traducción: “Acercarse para oír es mejor que el que los necios ofrezcan sacrificios” (Smith-Goodspeed; cf. [1 S. 15:22](#)). **El sacrificio de los necios** sería cualquier acercamiento irreverente o insincero a Dios. Moffatt traduce la última cláusula del 1: “Todo lo que sabe un necio es hacer el mal”—aun en su culto.

No te des prisa con tu boca (2) sugiere que el respetuoso silencio o la oración reverente y meditativa son más apropiados que las muchas palabras en formas litúrgicas preparadas. “Este proverbio (v. 3) indica que así como las excesivas ocupaciones conducen a una noche de sueños, la verbosidad lleva al hombre a decir necedades (heb. ‘la voz de un necio’).”¹⁰ Cf. [Santiago 1:19, 26; 3:2-10](#).

2. *Guarda tus promesas* (5:4-7)

Un “voto” (VM.) o **promesa** es esencialmente un contrato con Dios. Es una entrega que le hacemos a El y es peligroso ser descuidados en el cumplimiento de tales promesas. “Cuando hicieres voto a Dios, no dilates en cumplirlo ... cumple pues lo que has prometido” (4, VM.). **Mejor es que no prometas, y no que prometas y no cumplas** (5). “Pero lo mejor de todo es prometer y cumplir” (Berk., Nota de pie, *loc. cit.*). Los votos a Dios hechos en momentos de confrontación con El tienen poder, si son guardados, para elevarnos a nuevos niveles de devoción y servicio; pero un voto quebrantado compromete nuestra situación ante El y socava la estructura misma del carácter ([Dt. 23:21-23](#)).

El **ángel** (6) probablemente se refiera al sacerdote ([Mal. 2:7](#)), y por ende al pastor o cualquiera de los representantes humanos de Dios. **Destruya la obra de tus manos** significaría frustrar nuestros planes o disminuir el éxito de nuestras empresas. Sobre los abundantes **sueños** y las **muchas palabras** (7) véase el comentario sobre el versículo 3.

Tú, teme a Dios (7) es muy a menudo una sana exhortación bíblica a reverenciar a Dios y obedecerle. Si aquí se la entiende así, es un resumen apropiado de toda la sección. Sin embargo, Rankin¹¹ y otros dicen que no es una admonición al temor piadoso, sino una exhortación a no irritar a un Dios tiránico. Esta interpretación parece concordar con gran parte de la posición de los versículos 1-7. Dios es tan alto y el hombre tan bajo (2) que es mejor evitarlo a El en lo posible. Los versículos 4-6 sugieren un Dios legalista que no escucha razones ni permite errores. En este punto Kohleth no está más que a mitad de

⁹ G. S. Hendry, *op. cit.*, p. 542.

¹⁰ O. S. Rankin, *op. cit.*, p. 57.

VM. Versión Moderna

VM. Versión Moderna

Berk. The Berkeley Version

¹¹ *Ibid.*, p. 58.

camino en su viaje del escepticismo a la fe. Esta no es la imagen del Dios del Nuevo Testamento, ni el concepto cristiano de las relaciones del hombre con El. Jesús nos dice que Dios es un Padre, bondadoso y razonable. Debemos amarlo y obedecerle, pero dentro de esa relación hemos de esperar hallar gozosa comunión en su presencia— podemos compartir con El nuestros gozos, nuestros errores y nuestros problemas, sean cuales fueren. Dios es un compañero al cual buscar, no un austero poder al cual temer y evitar.

F. AJUSTANDOSE A LOS PROBLEMAS ECONOMICOS, [5:8–20](#)

1. *Las autoridades civiles exigentes* ([5:8–9](#))

Los versículos [8–9](#) parecen presentar un aspecto especial de las injusticias económicas de la vida. La Versión Moderna de Pratt da una clara versión del versículo [8](#): “Si vieres la opresión de los pobres, y la perversión de juicio y de justicia en alguna provincia, no te turbes a causa de esto.” Se sugieren dos razones por las cuales esto no debe sorprendernos: (a) **Porque sobre el alto vigila otro más alto**; es decir, en la recaudación de tributos cada funcionario superior vigila al inferior y exige una triple rendición de cuentas. **Uno más alto está sobre ellos** puede significar solamente que siempre hay algún funcionario superior que debe ser satisfecho. Sin embargo, una interpretación legítima es (b) que la frase se refiere a Dios mismo. “Contemplando la escala de autoridad podemos, según nuestra visión, ver solamente ‘las autoridades constituidas’, o podemos ver por encima de ellas a Aquel que ‘juzgará al huérfano y al oprimido’ ([Sal. 10:18](#)).”¹²

El versículo [9](#) parece sugerir que, después de todo, las ganancias del trabajador deben pagar los costos del gobierno, y aun los campesinos explotados por **el rey** están mejor que los campesinos sin gobierno alguno: “Un país prospera con un rey que tiene control” (Moffatt). Para una comunidad agrícola establecida hace falta un control social, y aún más control se necesita donde millones de personas viven en ciudades congestionadas.

2. *La riqueza es una bendición espuria* ([5:10–12](#))

Koheleth dice: Aunque estés sobrecargado de tributos y no puedas acumular riqueza, no te aflijas por ello. La riqueza es, en el mejor de los casos, una bendición espuria. Fijar el corazón en las ganancias hasta que se convierten en su principal preocupación, es decepcionante: **El que ama el dinero, no se saciará de dinero** ([10](#)). “A no ser que tengan riqueza en el alma, los hombres descienden al sepulcro con las manos vacías.” Jesús nos ordena recordar que “la vida del hombre no consiste en la abundancia de los bienes que posee” ([Lc. 12:15](#)).

Cuando aumentan los bienes, también aumentan los que los consumen ([11](#)). “Más comida, más bocas ... Más tienen los hombres, mejor casa deben tener, más sirvientes deben emplear, más huéspedes deben agasajar ... y más (parásitos) tendrán pendientes a su alrededor.”¹³ ¿De qué sirve tener más dinero cuando sólo exige más afanes? El hartazgo del rico y la preocupación por sus riquezas le quita el sueño. Pero el **trabajador** ([12](#)) duerme bien, debido a su trabajo físico y a su falta de cuidados.

3. *La riqueza a menudo se pierde* ([5:13–17](#))

Aquí, como en otras partes, ([2:21](#); [3:16](#); [4:13](#)), Koheleth parece estar reflexionando sobre un caso particular que había observado; **un mal doloroso que he visto debajo del sol** ([13](#)).

¹² G. S. Hendry, *op. cit.*, p. 542.

¹³ Matthew Henry, *op. cit.*, p. 600.

Este mal particular era un hombre cuyas **riquezas** eran **guardadas para su mal**. En este caso el mal consistía en que perdía su riqueza “en una empresa desafortunada” ([14](#); Smith-Goodspeed). Perdida su riqueza, el padre no tenía herencia que dejar a sus **hijos**. La última parte del versículo repite el hecho obvio de que el amontonamiento de riqueza es vano porque el hombre **nada tiene de su trabajo para llevar en su mano**. **Desnudo, así vuelve** significa que a la muerte del hombre no queda ninguna riqueza tangible para exhibir como resultado del trabajo de su vida. Moffatt pregunta: “¿Qué gana con todo su trabajo fútil, pasando sus días en la melancolía, las privaciones, profundas ansiedades, tribulaciones y ataques de ira?” ([16–17](#)).

4. *No te aferres a las riquezas* ([5:18–20](#))

Aquí tenemos el juicio considerado del propio Predicador sobre la actitud correcta en cuanto al dinero. “¡Vean! Lo que yo mismo he visto que es preferible y justo es comer y beber y gozarse en todo su trabajo en que se empeña” ([18](#), Berk.). Esto es lo más que se acerca a la verdad, la fórmula de la vida placentera de Eclesiastés. Lo mejor es que uno disfrute de su trabajo y de los frutos de su esfuerzo y no que se irrite y preocupe por ellos. Aun el que tiene **riquezas y bienes** ([19](#)) no debe obsesionarse con ellos. Uno debe mantenerse interesado, activo y constructivamente ocupado no importa cuánta riqueza tenga. Pero aquí nuevamente se muestra la “casi mórbida fascinación del escritor por la muerte”.¹⁴ La mejor razón que puede dar para la actividad es que el hombre “no piense a menudo en la brevedad de su vida” (Berk.).

La actitud de desapego hacia las riquezas es buena, ¡pero cuánto mejor es tal actitud cuando va acompañada por una radiante fe cristiana! Rylaarsdam escribe: “Para Koheleth ... todos los valores humanos son hechos relativos porque ninguno de ellos es el medio para el verdadero fin del hombre. En este sentido anticipa la posición de Pablo; lo que le falta es la claridad y convicción de éste acerca de este fin y acerca del amor y el poder de Dios por los cuales es dada.”¹⁵ Cuando ésta es parte viviente de la fe de un hombre, **Dios le llenará de alegría el corazón** ([20](#)).

Sección III *Los Bienes Terrenales no Satisfacen*

[Eclesiastés 6:1–8:17](#)

A. DESENGAÑOS DE LA RIQUEZA Y LA FAMILIA, [6:1–12](#)

Aunque el capítulo [6](#) está colocado aquí bajo una nueva división, está relacionado con el tema del capítulo. Los versículos [1–2](#) continúan las reflexiones del Predicador sobre los

Berk. *The Berkeley Version*

¹⁴ J. Coert Rylaarsdam, “[The Proverbs, Ecclesiastes, The Song of Solomon](#)”, *The Layman’s Bible Commentary*, Vol. X, ed. Balmer H. Kelly, et al. (Richmond, Va.: John Knox Press, 1964), p. 114.

Berk. *The Berkeley Version*

¹⁵ *Ibid.*, pp. 114–15.

desengaños de las riquezas. Tanto [1-2](#) como [3-6](#) son ilustraciones de la premisa sentada en [5:18-19](#), de que el gozo es un don de Dios, y la paz mental es el sumo bien que la vida puede alcanzar.

Aunque el capítulo [6](#) está colocado aquí bajo una nueva división, está relacionado con el tema del capítulo. Los versículos [1-2](#) continúan las reflexiones del Predicador sobre los desengaños de las riquezas. Tanto [1-2](#) como [3-6](#) son ilustraciones de la premisa sentada en [5:18-19](#), de que el gozo es un don de Dios, y la paz mental es el sumo bien que la vida puede alcanzar.

1. *Riqueza sin felicidad* ([6:1-2](#))

El versículo [1](#) presenta otro mal que el autor ha **visto debajo del cielo**. Observa que este **mal** es **muy común entre los hombres**. El hebreo se traduce más exactamente: “pesa dolorosamente sobre el género humano” (VM.). La frustración de la riqueza sin el sentido de una vida digna es posible, desde luego, sólo para los que tienen riqueza. No obstante, es **común entre los hombres** y mujeres de medios.

En [2:18-23](#) el problema era el rico cuya fortuna podía ser disipada por herederos insensatos; en [5:13-17](#) era el hombre que perdió su riqueza. Aquí el **mal** es el hombre que tiene riqueza pero no satisfacción en ella—este es el significado de **Dios no le da facultad de disfrutar de ello** ([2](#)). Los términos **riquezas, bienes y honra** pueden entenderse como dineros, propiedades y estima. El que tiene estas cosas pareciera tener **todo lo que su alma desea**. Pero sin felicidad, son vanas. Una vida llena de cosas pero sin verdadera felicidad es un **mal doloroso**. Como el conocimiento de un cáncer que se extiende, disminuye o destruye los goces normales de la existencia.

2. *Familia sin aprecio* ([6:3-6](#))

Una familia grande y una larga vida eran consideradas por los hebreos como grandes bendiciones. Pero aun estas cosas pueden ser peores que inútiles. **Aunque el hombre engendraré cien hijos** ([3](#)) **si su alma no se sació del bien**—es decir, no halla gozo en ellos—¿de qué vale? Si **viere muchos años** pero **careció de sepultura**—es decir, “un funeral honorable que atestigüe el real amor de su posteridad”—¿qué valor tiene esa vida?

Los versículos [3-5](#) muestran el uso frecuente de comparaciones que hace el escritor. Un **abortivo** que nunca llega a la existencia consciente, **es mejor** que una vida que no halla una realización digna. Aunque el hijo abortivo nace en vano, **a las tinieblas va** ([4](#)), y nunca recibe **nombre**, su suerte es preferible a una vida carente de propósito. Nunca haber **visto el sol** ([5](#)) ni haber **conocido** nada es mejor que haber visto y conocido los profundos desengaños que a veces dan las riquezas y la familia.

Koheleth podría no ver valor en una vida terrenal de profundos desengaños porque él no tenía mucha fe en la vida más allá del sepulcro. **Mil años dos veces** ([6](#)) sería una vida terrenal el doble de larga de la de Matusalén (cf. [Gn. 5:27](#)). Aquí el razonamiento es que, si no hay felicidad en la vida terrenal, cuanto más duración tenga será peor. Y cuando uno ha totalizado los valores de la existencia terrenal, ¿qué más puede sumarles? **¿No van todos al mismo lugar**—la silenciosa tumba final? “Tanto el feto sin vida como el hombre cuya vida ha sido larga pero desgraciada, están destinados al Seol, y el feto sin vida ha de ser congratulado porque llega a la meta por un camino más breve y menos agónico.”¹

VM. Versión Moderna

¹ George A. Barton, *op. cit.*, p. [130](#).

3. *Algunas otras ilustraciones* (6:7–9)

a. *Las satisfacciones terrenales versus el anhelo espiritual* (6:7). **Todo el trabajo del hombre** (el hombre terrenal) **es para su boca** (“auto-conservación y disfrute”, *Amp. O. T.*), **y con todo eso su deseo** (su hambre espiritual) **no se sacia**. “Toda la vida humana es una búsqueda del gozo, pero de un gozo vano en sí mismo y que no da verdadera satisfacción.”²

b. *Aun la sabiduría no es bastante* (6:8). Aquí en un solo versículo Koheleth repite el argumento de 2:12–17 (véase el respectivo [comentario](#)). El Predicador no contesta su propia pregunta. Sin embargo, la posición implícita es que si vivir para la “boca” (7) no basta, tampoco es suficiente vivir para la mente. La base de esta conclusión está en el verso 6—ambos van “al mismo lugar”. La frase **caminar entre los vivos** según Galling significa “vivir sin pensar en el mañana”. Piensa, por lo tanto, que el significado es: “¿Qué ventaja tiene el sabio sobre el necio, el hombre de entendimiento sobre el que vive desprevenidamente?”³

c. *Una respuesta que no satisface* (6:9). Aquí Koheleth vuelve a su respuesta no satisfactoria: Aprovecha lo mejor mientras vives. Si el sabio con sus finalidades superiores—el **deseo que pasa**—no tiene nada mejor que el necio buscador del placer, ¿por qué hacer el esfuerzo? Mejor es contentarse con lo que viene fácil y naturalmente. La **vanidad y aflicción de espíritu** bien puede aplicarse a toda la sección (7–9); por otro lado, puede aplicarse específicamente a la infeliz conclusión del versículo 9.

4. *El hombre finito contra el destino* (6:10–12)

Aquí Koheleth resume su concepto pesimista de toda la situación humana. **Lo que es ... y tiene nombre** (10) significa la existencia en su totalidad—y **se sabe**, es decir, es conocido y está predeterminado. El **hombre** es una criatura finita y **no puede contender con Aquel** (Dios) **que es más poderoso que él**. El versículo 11 afirma que el hombre es tan impotente contra su Creador que es inútil discutirlo. El versículo 12 es un grito final en la oscuridad: “¿Quién puede decir qué es bueno para el hombre en la vida, durante los pocos días de su vida vacía que pasa como una sombra? Porque ¿quién puede decirle a un hombre qué ha de suceder en este mundo cuando él se haya ido?” (Moffatt).

“¡Cuán impresionante en todo el *Eclesiastés* es la evidencia de que, mientras Salomón, el pródigo, está esforzándose por probar que la vida es fútil y no vale la pena vivirla, el Espíritu Santo lo está utilizando para mostrar que esas conclusiones son el trágico efecto del vivir ‘bajo el sol’—ignorando al Señor, alejados de Dios el Padre y sin tener en cuenta al Espíritu Santo— y, sin embargo, cara a cara con los misterios de la vida y la naturaleza!”⁴ Atkins comenta sucintamente: “A no ser que haya riqueza en el alma, los hombres descienden a sus tumbas con las manos vacías.”⁵

B. SABIDURIA PRACTICA EN UN MUNDO PECAMINOSO, 7:1–29

Este capítulo contiene un grupo de proverbios y otras breves observaciones, ligados entre sí por el tema común de lo que es mejor en un mundo como el nuestro. La serie es evocada por la pregunta de 6:12: “¿Qué es lo bueno para el hombre en esta vida?”

Amp. O. T. Amplified Old Testament

² Tayler Lewis, *Commentary on the Holy Scriptures*, ed. John Peter Lange, trad. Phillip Schaff (Grand Rapids: Zondervan Publishing House, s.f.), p. 100.

³ Citado por O. S. Rankin, *op. cit.*, p. 62.

⁴ *Amp. O. T.* (12) nota de pie.

⁵ *Op. cit.*, p. 59.

1. *Una base para hacer sabias elecciones* (7:1–4)

El versículo 1 comienza con un juego con las palabras hebreas: *Shem* (nombre, **fama**) es mejor que *shemen* (**ungüento**). Es un sabio consejo el que dice: El que quiera tener una vida eficiente, viva de tal modo que se haga una buena reputación. La oportunidad en la vida a menudo depende de la imagen que tienen de nosotros en su mente nuestros asociados. En el Oriente los hombres a menudo usan perfume para hacerse socialmente más aceptables. Pero para una aceptabilidad realmente significativa “el buen nombre” (VM.) es mejor que el **ungüento**.

El resto de esta sección señala que un enfoque serio de la vida es mejor que una modalidad festiva. La vida es más bien un negocio que una fiesta. Adoptar este comportamiento contribuye a hacer las mejores decisiones y a la mejor reputación. **El día de la muerte**, etc. (1) probablemente signifique: Mejor es visitar a los apesadumbrados que asistir a una fiesta de cumpleaños. Esta interpretación se da por supuesta en el versículo 2: **Mejor es ir a la casa del luto que a la casa del banquete**. La muerte **es el fin de todos los hombres**—una experiencia común a todos—y este hecho pone en una perspectiva correcta a muchas decisiones. **El que vive**, pues, debe prestar a ello la debida atención.

Mejor es el pesar que la risa (3) porque los momentos de tristeza hacen que pensemos seriamente. “En tales casos la mayor parte de los hombres se juzgan ante el tribunal de sus propias conciencias, y resuelven la enmienda de sus vidas.”⁶ La declaración: **con la tristeza del rostro se enmendará el corazón**, sugiere que “un buen llanto alivia la carga emocional” (Berk., nota de pie). Debido a estos hechos, el que es sabio piensa con seriedad:

*El sabio piensa en la casa en duelo,
el necio piensa en la casa en fiesta* (4, Nueva B. Esp.).

2. *Algunos obstáculos para el recto juicio* (7:5–10)

El sano juicio consiste en conocer los hechos que hay que rechazar tanto como los que hay que aceptar. Aquí el Predicador señala algunas cosas que una persona sabia ha de evitar.

Este pasaje se presta para una exposición práctica bajo el tema “Consejos Bíblicos para el Sabio Pueblo de Dios”, empleando como divisiones las que más abajo aparecen, de *a* a *f*.

a. No sigas el consejo errado (7:5–6). Escucha a consejeros dignos de confianza, aun cuando su consejo duela. **La reprensión del sabio** (5) puede herir momentáneamente; pero si es sabio nos reprendió porque estábamos equivocados y necesitábamos corregirnos. **La canción de los necios** puede significar lisonjas par evitar la verdad que lastima, o simplemente opiniones irresponsables. En ambos casos es **como el estrépito de las espinas bajo la olla** (6) que puede ser ruidoso y alegre pero no cocina el alimento.⁷

b. Que tu juicio no sea alterado por circunstancias fútiles (7:7). Un hombre puede hacer decisiones erróneas y decir cosas equivocadas debido a presiones emocionales. Leemos de los hijos de Israel que “le fue mal a Moisés por causa de ellos, porque hicieron rebelar a su espíritu, y habló precipitadamente” (Sal. 106:32–33). Aquí se nos advierte que **la opresión**

VM. *Versión Moderna*

⁶ Adam Clarke, *op. cit.*, p. 822.

Berk. *The Berkeley Version*

Nueva B. Esp. *Nueva Biblia Española*

⁷ El combustible usual era el estiércol de vaca seco, de combustión lenta. Producía un calor eficiente en contraste con los arbustos espinosos secos que ardían y se consumían en minutos.

“y la extorsión hacen necio al sabio, y una dádiva (cohecho) destruye el entendimiento y el juicio” (*Amp. O. T.*).

c. *No decidas por motivos circunstanciales* (7:8a). **Mejor es el fin del negocio que su principio**, nos dice: Haz tu decisión sobre la base de propósitos y metas; no te preocupes por reacciones tempranas y circunstanciales.

d. *No seas impaciente* (7:8b). **Altivo de espíritu** probablemente signifique aquí ser precipitado por tener prisa. La paciencia persistente ha resuelto muchos problemas que no cedían a la presión inmediata. “Mejor es aguardar tranquilamente el curso de un asunto hasta su final, y no juzgar y actuar hasta entonces, que proceder precipitadamente y con apasionada prisa, y atraerse sus malas consecuencias.”⁸

e. *No te enojas* (7:9). El **enojo** es siempre enemigo de la claridad de pensamiento y del sano juicio. Sólo **los necios** dejan que este enemigo del alma destruya sus relaciones interpersonales y su reputación de personas responsables. Matthew Henry comenta: “No seáis *prontos* en enojaros ... No estéis enojados *mucho tiempo* ... Por lo tanto quien quiera mostrarse tan sabio como para *no dar lugar al diablo*, no debe *dejar que se ponga el sol sobre su enojo*, *Efesios 4:26, 27*.”⁹

f. *No te quejes de los tiempos* (7:10). Quejarse de que **los tiempos pasados fueron mejores que éstos** es algo que no cuadra a la conducta del sabio. En primer lugar, aunque sea cierto, no contribuye mucho a resolver los problemas de hoy. Además, **nunca de esto preguntarás con sabiduría**, porque lo más frecuente es que no tengamos hechos suficientes para formar un juicio correcto. En lo que concierne a la decisión y la acción, “el hoy es nuestro, y solamente el hoy”.

3. *Busca la sabiduría* (7:11–12)

Tal vez podría imaginarse a alguien interpellando al Predicador con la pregunta: ¿De qué sirve la sabiduría sin dinero? Los sabios por lo general decían que la sabiduría era mejor que la riqueza (*Pr. 16:16*). Koheleth declara:

*La sabiduría es tan buena como una herencia,
una verdadera ganancia para la humanidad* (11, Moffatt).

Para los que ven el sol significa para el hombre en su existencia terrenal. Tanto **la sabiduría** (12) como **el dinero** son valiosos,

*pero el conocimiento hace más bien que el dinero,
salvaguarda la vida del hombre* (Moffatt).

Clarke comenta: “*El dinero* es el medio para sostener nuestra vida animal, pero *la sabiduría* —la religión del Dios verdadero— da *vida a aquellos que la tienen*. *El dinero* no puede procurar el favor de Dios, ni dar *vida* al alma.”¹⁰

4. *Confía en Dios* (7:13–14)

Parece probable que estos dos versículos estén vinculados con 11–12 (cf. los párrafos en la versión Berkeley). En la distribución de la riqueza hemos de considerar **la obra de Dios**. En su providencia, El pone dinero en mano de pocos, pero la sabiduría está al alcance de

Amp. O. T. Amplified Old Testament

⁸ Tayler Lewis, *op. cit.*, p. 106.

⁹ *Op. cit.*, p. 605.

¹⁰ *Op. cit.*, p. 823.

todos. **¿Quién podrá enderezar lo que él torció?** es una figura que declara la soberanía de Dios (cf. [1:15](#)). Cualquier cosa que El dé, es sabio que el hombre **en el día del bien** goce **del bien** ([14](#)) y **en el día de la adversidad** considere. La expresión: **A fin de que el hombre nada halle después de él** significa: “para evitar que el hombre sepa lo que ha de suceder” (Moffatt).

“Dios entrelaza sus providencias, y vela sus providencias, a fin de que, incapaces de ver el futuro, aprendamos a poner nuestra confianza en El más bien que en ningún bien terrenal ... Por lo tanto, lo que al hombre le conviene es ... tomar tanto lo derecho como lo torcido, lo malo y lo bueno de la mano de Dios, y confiar en El, suceda lo que sucediere.”¹¹

5. **Evita la autojustificación y la impiedad (7:15–18)**

El argumento de este pasaje apoya una posición entre el legalismo moral por una parte y la licencia moral total por otra. Es una exhortación a tener sabiduría en el juicio ético. Koheleth establece como premisa en el [15](#) que las justas recompensas por el bien y el mal no son aparentes en esta vida: **Justo hay que perece ... y hay impío que ... alarga sus días**. Los versículos [16–17](#) se refieren al “rígidamente piadoso”, el sabio en demasía, y el extremadamente impío. Puesto que el hombre no posee la sabiduría de Dios, se le aconseja atemperar su juicio y sus acciones. **No seas demasiado justo (16)** es una referencia a la clase de autojustificación farisaica que nuestro Señor condenó tan a menudo (cf. [Mt. 5:20](#); [Lc. 5:32](#)).¹² Los **sabios con exceso** son aquellos que pretenden un conocimiento absoluto que no tolera ninguna diferencia de opinión. Los extremos de esta clase destruyen nuestra influencia para el bien y son desagradables para Dios.

Acerca de **No hagas mucho mal (17)**, Clarke comenta: “No multipliques la iniquidad; no agregues la oposición directa a la piedad al resto de tus crímenes. ¿Por qué has de provocar a Dios a que te destruya antes de tiempo?”¹³

Después de todos sus consejos de precaución, Koheleth sabe que uno debe tomar posición por el bien contra el mal. **Bueno es que tomes esto (18)**, la justicia). Rankin explica así el [18c](#): “El que teme a Dios cumplirá sus deberes en todo momento o ‘preservará una actitud digna’ (Odeburg) hacia todos los hombres.”¹⁴

6. **Sé sabio, pero recuerda que eres humano (7:19–20)**

Estos versículos parecen resumir y apoyar el argumento anterior, a saber, buena es la sabiduría pero nadie es perfecto. **La sabiduría fortalece al sabio (19) más** “(de lo que podrían hacerlo) 10 gobernantes o valientes generales que haya en la ciudad” (*Amp. O. T.*). Podría parecer que el versículo [20](#) sugiere la doctrina de la necesidad de pecar. Pero el hebreo no apoya tal cosa. Sobre un pasaje paralelo en un dicho de Salomón en [1 Reyes 8:46](#), escribe Clarke: “El original ... *ki yechetu loch* ... debe traducirse, Si pecare contra ti ... *ki ein Adam asher lo yecheta*, porque no hay hombre que no PUEDA pecar; es decir, no hay ninguno que no esté expuesto a transgredir.”¹⁵ Además, aquí el término **peque** puede no referirse al pecado en el sentido de “una violación conocida de la voluntad de Dios”. Rankin interpreta el

¹¹ Samuel Cox, “[Ecclesiastes](#)”, *The Expositor’s Bible* (Nueva York: A.C. Armstrong and Son, 1903), p. 199.

¹² “¡Solamente los que desconocen totalmente la naturaleza de la verdadera religión pueden suponer que alguien pueda tener *demasiada santidad, demasiado de la vida de Dios en su alma!*” (Adam Clarke, *op. cit.*, p. 824).

¹³ *Ibid.*

¹⁴ *Op. cit.*, p. 67.

Amp. O. T. Amplified Old Testament

¹⁵ *Op. cit.*, II, 416.

versículo: “No hay tal cosa como un hombre absolutamente bueno, un hombre infaliblemente moral.”¹⁶

7. **No hagas caso de la crítica injusta (7:21–22)**

Aquí el sabio consejo es: No te trastornes por cualquier cosa que oigas; puedes estar seguro de que algunos criticarán lo que dices y haces; recuerda que **tú también** has criticado **a otros muchas veces**. “Examinemos cuánto hay de verdad en lo que dicen de nosotros, examinémos a nosotros mismos más bien que señalar a los chismosos” (Berk., nota de pie). Es muy estimulante recordar lo que dice la Biblia acerca de las críticas injustas —“Y lo oyó Jehová” (Nm. 12:2). Si Dios lo ha oído, y si nosotros le pertenecemos, no necesitamos preocuparnos mucho por ello.

8. **Recuerda que no eres omnisciente (7:23–24)**

Todas estas cosas (23) se refiere a las cuestiones que acaban de ser consideradas. Koheleth había tratado ansiosamente de “ver la vida con seriedad y verla en su totalidad”, pero se había visto obligado a admitir sus propias limitaciones. Moffatt tiene una traducción perspicaz: “Pensé en llegar a ser sabio, pero la sabiduría estuvo fuera de mi alcance. La realidad está más allá de mi alcance; yace profunda, y nadie puede poner la mano sobre el corazón de las cosas.” El tema se repite en 8:16–17 (cf. Job. 11:7–8). “Aunque la sabiduría esencial para nuestra salvación puede aprenderse pronto, mediante la enseñanza del Espíritu de sabiduría, en la sabiduría en sí hay extensiones y profundidades que nadie puede alcanzar o sondear.”¹⁷

9. **Recuerda el mal en los hombres (7:25–29)**

El autor vuelve a recordarnos su cuidadosa investigación: **Fijé mi corazón para saber (25)**. Aunque es imposible sondear las profundidades de la realidad última (23–24), se puede saber con certeza que la **maldad es insensatez** y “las locuras de la necedad” (VM.). La peor maldad en la vida la halla Koheleth en la mujer que se vale de sus encantos para esclavizar al hombre. Ella es “más amarga que la muerte —la mujer que enreda a los hombres, cuyo corazón es una red, y ‘cuyas manos son prisiones’ (VM.)” (26, Moffatt). **El que agrada a Dios** puede, con su ayuda, escapar; **mas el pecador quedará en ella preso**.

El escritor no afirma que todas las mujeres sean malas (cf. 9:9) ¡pero el porcentaje es alto! **Pensando las cosas una por una (27)**, o como diríamos nosotros, “poniendo juntas dos y dos”, llega a su conclusión. **Un hombre bueno entre mil he hallado, pero mujer buena entre todas éstas nunca hallé (28)**. Si el autor de éste párrafo no es el mismo Salomón, tanto la situación como el estado de ánimo le describen. ¿Cómo podía ser diferente su estimación de las mujeres? Las **mil** mujeres en su vida (1 R. 11:1–4) fueron solamente sus juguetes y peones. ¿Cómo podían ellas reaccionar de otra manera que empleando la única influencia que tenían sobre él? “Despojadas de su natural dignidad y uso como ayudantes, condenadas a ser meros juguetes, educadas sólo para agradar a los sentidos, ¿qué hay de extraño en que hubieran caído por debajo de su debido lugar y honor?”¹⁸

¹⁶ Op. cit., p. 66.

Berk. *The Berkeley Version*

¹⁷ Adam Clarke, op. cit., p. 824.

VM. *Versión Moderna*

VM. *Versión Moderna*

¹⁸ Samuel Cox, op. cit., p. 204.

En el versículo [29](#) el escritor suaviza su castigo (contra la mujer) al reconocer que hay una seria desviación hacia el mal tanto en los hombres como en las mujeres: **Ellos buscaron muchas perversiones**, o “designios para el mal” (*Amp. O. T.*). Esta es una de las pocas declaraciones de la Biblia en cuanto a la inocencia original del hombre y su caída subsecuente (cf. Berk., nota de pie).

C. LLEGANDO A UN ACUERDO CON UN MUNDO IMPERFECTO, [8:1–17](#)

1. *Ajustándose a lo inevitable* ([8:1–9](#))

Esta sección expone la sabia conducta para alguien que vive bajo un gobierno autocrático.

a. *Una oda a la sabiduría* ([8:1](#)). El versículo [1](#) es un pequeño poema en alabanza de la sabiduría. Puede haber sido un dicho común en la época del escritor. La traducción de Moffatt es atractiva:

¿Quién es como el sabio?

¿Quién puede explicar las cosas?

*La sabiduría del hombre ilumina su rostro,
transfigura aun un semblante tosco.*

La pertinencia de este versículo como introducción a la sección se aclara cuando “recordamos que el rey era considerado el hombre sabio por excelencia, por cuanto su oficio y estado le daban acceso a los secretos de Dios”.¹⁹

b. *Es sabio obedecer al rey* ([8:2–6](#)). **Te aconsejo que guardes el mandamiento del rey** anticipa la instrucción de Pablo a los cristianos ([Ro. 13:1–5](#)). El consejo es el mismo, aunque las razones invocadas no son idénticas. **La palabra del juramento de Dios** ([2](#)) probablemente signifique el juramento de uno de obediencia al rey (Barton) aunque puede tener el significado paulino de responsabilidad de obedecer a la autoridad civil debido a que uno es leal a la voluntad de Dios.

Los versículos [3–4](#) son una sencilla apelación en base a la simple autoridad. **No te apresures a irte de su presencia** ([3](#)) se interpreta como “No te rebeles bruscamente contra él” (Moffatt). **Ni en cosa mala persistas** tal vez signifique: “No te mezcles con cuestiones contrarias, porque él hace lo que le place” (Berk.). El versículo [4](#) dice claramente: “Puesto que la palabra del rey prevalece, ¿quién puede decirle: ‘Qué estás haciendo?’” (Berk.). El escritor refuerza su consejo recordándonos: **El que guarda el mandamiento del rey no experimentará mal** ([5](#)). Frente a las circunstancias imposibles de una autoridad absoluta, uno hace bien en someterse cuando no están en juego cuestiones morales. Es una sabia oración la que dice: “Señor, ayúdame a cambiar lo que puede ser cambiado; enséñame a aceptar lo que no puede ser cambiado; y dame sabiduría para conocer la diferencia.”

Los versículos [5b–6](#) ofrecen aún otra razón para obedecer aun cuando las exigencias sean injustas. “El corazón sabio sabe que viene un tiempo de juicio, aunque hoy en día los hombres puedan estar aplastados en la miseria debajo del rey; para todos hay una hora de juicio” (Moffatt).

Amp. O. T. Amplified Old Testament

Berk. *The Berkeley Version*

¹⁹ J. Coert Rylaarsdam, *op. cit.*, p. 121.

Berk. *The Berkeley Version*

Berk. *The Berkeley Version*

c. *La vida a veces no ofrece alternativa* (8:7–9). El versículo 7 puede leerse en el contexto que lo antecede. Si es así, significa que uno nunca sabe lo que hará un rey despótico (Barton). Pero puede vérselo en el más amplio sentido filosófico de 3:22 y 6:12, de que simplemente no sabemos lo que nos deparará el futuro. Esta interpretación concuerda mejor con el verso 9, donde Koheleth enumera otras situaciones en que el hombre está a merced de fuerzas más allá de su control. El hombre no tiene **potestad para retener el espíritu**²⁰ (8; “el hálito de vida”, *Amp. O. T.*); “no hay descargo en esta guerra” (VM.) basado simplemente en la voluntad del soldado; **ni la impiedad** “será un escudo para los malhechores” (Moffatt). Estas son las cosas que Koheleth ha **visto** y a las cuales ha aplicado su **corazón** (9) al contemplar la situación política en que “un hombre tiene poder sobre otro para perjudicarlo” (9, Smith-Goodspeed).

2. *La lucha por la fe* (8:10–17)

En 1–9 el escritor se ha preocupado de dar cara al mal y a la opresión en los gobernantes; ¿pero cómo reconciliar la existencia de ese mal con la fe en un Dios bueno y omnipotente?

a. *Una afirmación de fe* (8:10–13). El texto hebreo del 10 es incierto. **He visto a los inicuos sepultados con honra; mas los que frecuentaban el lugar santo fueron luego puestos en olvido ... Esto también es vanidad.** Esta versión, que sigue a la Septuaginta, responde al contexto. Porque el que los inicuos sean **sepultados con honra** y los justos sean **olvidados en la ciudad** son violaciones del orden moral; pero la fe de Koheleth se eleva por encima del problema, al menos momentáneamente.

El versículo 11 expresa un hecho ampliamente reconocido. El castigo por el pecado parece tan demorado y por lo tanto tan improbable que ocurra, que los inicuos siguen pecando, sin temor alguno que los restrinja. Pero a pesar de las apariencias contradictorias y la actitud empedernida de los impíos, el escritor declara su propia fe: **Aunque el pecador haga mal cien veces, y prolongue sus días, con todo yo también sé que les irá bien a los que a Dios temen ... y que no le irá bien al impío** (12–13; cf. *Sal. 1:1–6*). Esta es también la fe que expresa Lowell:

*Por siempre la verdad en el cadalso, el mal por siempre
en el trono,—*

*Pero ese cadalso domina el futuro, y, detrás
de la oscuridad ignota,*

*Está Dios entre las sombras, vigilando
a los suyos.*

Que son como sombras significa que los impíos no prolongarán su vida como una sombra que se hace cada vez más larga hacia la puesta del sol.

b. *Cuando la fe vacila* (8:14–15). La hermosa fe de Koheleth expresada en 12–13 parece fallarle como guía para la vida. Su mente vuelve otra vez a las iniquidades del 10 y nuevamente se siente frustrado porque **hay justos** recompensados **como si hicieran obras de impíos**, mientras los impíos reciben lo que merecerían los **justos** (14). Cuando Koheleth se olvidó de Dios (12–13) y puso su mirada en **la tierra** (14) la vida se hundió. Lo mejor que pudo aconsejar fue: **No tiene el hombre bien debajo del sol, sino que coma y beba y se**

²⁰ Algunos traducen “detener el viento” (Smith-Goodspeed y Moffatt). ASV y RSV siguen a la KJV al hacer de ello una construcción paralela de **potestad en el día la muerte**.

Amp. O. T. Amplified Old Testament

VM. *Versión Moderna*

alegre (15). Este es el límite de la visión de un hombre terrenal y corre como un estribillo a través de Eclesiastés (3:22; 5:18). Cuando no hay una fe firme en un Dios de justicia, hay poco más que vaya más allá de buscar una vida cómoda **debajo del sol**.

c. *Andamos por fe—si andamos* (8:16–17). La conclusión a que aquí se arriba es verdadera, y es útil con tal que no se la considere como la verdad última de la vida. Koheleth declara que, aunque uno estudie hasta que **ni de noche ni de día ve sueño en sus ojos** (16), sin embargo no puede entender el bien último de la vida—**la obra que debajo del sol se hace** (17). Esto repite el tema desarrollado extensamente en 1:12–2:26 y vuelto a mencionar en 7:23–24. Koheleth sabiamente rechaza la conclusión del humanista: “Un sabio puede pensar que está llegando al secreto, pero aun él nunca lo hallará” (17, Moffatt). Todavía el escritor “no lleva en su mano la lámpara de la Revelación ... Para el presente confiará en la Razón y la Experiencia, y señala las conclusiones a las cuales éstas conducen cuando no tienen la ayuda de una luz directa del Cielo”.²¹

Pero la luz de la sola razón no alcanza muy lejos. Para caminar sin tropezar, el hombre debe aceptar la luz de la fe en la revelación de la justicia de Dios (cf. Is. 55:6–11). Koheleth había asido el secreto en 12–13, pero lo dejó escapar. Después que la razón nos ha mostrado sus últimos límites, la fe debe continuar alumbrando el camino. El espíritu del hombre debe vivir por esta fe: “Yo sé que mi redentor vive, y que ... al fin ... he de ver a Dios” (Job 19:25–26).

Los versículos 10–17 se prestan para un sermón. Tema: “La Lucha por la Fe”. Los subtítulos a, b y c desarrollan el tema.

Sección IV *Las Injusticias de la Vida en las Manos de Dios*

[Eclesiastés 9:1–10:20](#)

A. PENSAMIENTOS SOBRE LA MUERTE, [9:1–8](#)

1. *A todos les llega la muerte* (9:1–3)

El Predicador reconoce que las vidas de **los justos y los sabios ... están en la mano de Dios** (1), pero no puede decir si esto es para bien o para mal. “¿Los amará él? ¿Los odiará? Nadie puede decirlo; cualquier cosa puede acontecerles” (1, Moffatt).

La casi insana obsesión de Koheleth con la muerte es otra vez la parálisis que destruye su fe. No importa lo que el hombre sea o haga, muere —**un mismo suceso ocurre al justo y al impío** (2). Los términos **limpio** y **no limpio** probablemente se refieran a la observancia de los ritos ceremoniales, lo mismo que el contraste entre el hombre que sacrifica y el que no lo hace. “Al profano le va lo mismo que al hombre cuyo juramento es sagrado” (Moffatt).

Este mal hay entre todo (3) probablemente signifique: “No hay mal como este en el mundo” (Moffatt). Tal frustración engendra el **mal** en los corazones humanos y los llena de **insensatez** tanto **durante su vida** como cuando **van a los muertos**. Esta es la inquietud

²¹ Samuel Cox, *op. cit.*, p. 230.

espiritual de todos aquellos cuya fe no les da una vision más allá del sepulcro, pero cuya naturaleza misma clama por tal fe.

2. *¡La muerte parece tan definitiva! (9:4–6)*

En un arranque de súbito pesimismo, Koheleth había dicho que la muerte es mejor que la vida (4:1–3). Pero pocos hombres sanos y mentalmente cuerdos apoyarían esa afirmación. El mismo Koheleth no la sostiene. Ahora declara que **mejor es perro vivo que león muerto** (4),¹ debido a que mientras el hombre está vivo, **aún hay esperanza**, y también él disfruta de todos los intereses de la vida consciente. **Pero los muertos nada saben** (5). “Separados de la vida, ya no tienen parte **en todo lo que se hace debajo del sol** (6). Su día de prueba ha terminado, y por lo tanto no tienen más **paga** (5) por vivir una vida santa; ni pueden hacerse culpables de ningún otro castigo por crímenes cometidos en un estado de prueba, habiendo éste terminado.”²

3. *Disfruta de la vida mientras puedes (9:7–10)*

Aquí el autor repite (cf. 2:24; 3:12, 22; 5:18; 8:15) su filosofía de la vida—la filosofía más elevada normalmente alcanzable por el hombre que no tiene fe en un Dios justo y en una vida consciente más allá del sepulcro. El **pan** y el **vino** eran los medios aceptados de subsistencia y goce. **Tus obras ya son agradables a Dios** (7) ha sido interpretado de diversas maneras como: (a) Goza de la vida porque es lo que Dios ha planeado para el hombre; (b) Puesto que sirves a Dios y tus obras son aceptables a El, puedes contar con una vida satisfactoria; (c) Ya que no puedes conocer la voluntad y los caminos de Dios, aprovecha de lo que puedas entender y disfrutar. El tercer punto de vista parece el más coherente con el contexto. Los **vestidos blancos** (8) eran los atuendos normales en las cortes y en las ocasiones festivas. El aceite sobre la **cabeza** era un símbolo de alegría (cf. Sal. 23:5; 45:7).

Si bien la filosofía de la vida de Koheleth es terrenal, no es ni glotona ni sensual; es simplemente la existencia de un buen vecino en el hogar acomodado normal. Hay abundante alimento, buena ropa y cosméticos, un matrimonio armonioso **con la mujer que amas** (9), y un interés activo en el trabajo y pasatiempos propios: —**Todo lo que te viniere a la mano para hacer, hazlo según tus fuerzas** (10). Muchos consideran esta como “la buena vida”, pero tiene importunas limitaciones que obligan a calificarla como **vanidad ... vanidad**. Aun el matrimonio más feliz es solamente para **los días ... que te son dados debajo del sol**, y ni la profesión ni las aficiones se extienden más allá del **sepulcro, adonde vas**.

En el versículo 10 hay una verdad seria aun para el cristiano que cree en la inmortalidad. La vida terrenal es una prueba que ofrece algunas oportunidades que terminan en el sepulcro. La verdad de Eclesiastés se refleja en las palabras de Annie Coghill:

*Trabaja, porque la noche viene ...
cuando el trabajo del hombre acaba.*

Jesús mismo nos recuerda que la limitación de nuestro tiempo da urgencia a nuestras tareas: “Me es necesario hacer las obras del que me envió, entre tanto que el día dura; la noche viene, cuando nadie puede trabajar” (Jn. 9:4).

¹ “Esta es una notable sentencia para aquellos de nosotros que nos sentimos inadecuados: estamos vivos; podemos realizar lo que los grandes pensadores y hacedores de empresas, ya muertos, no pueden hacer ahora en la tierra” (Berk. nota de pie).

² Adam Clarke, *op. cit.*, p. 829.

4. *Ni aun los sabios pueden ganar* (9:11–12)

En [1–2](#) se dijo que tanto los justos como los sabios estaban sujetos a la misma suerte que los impíos. Koheleth se ha ocupado de los justos ([2–10](#)) y ahora considera a los sabios. Los hombres inteligentes siempre han creído que la inteligencia y el conocimiento son ventajas en la vida, pero Koheleth está en una rebeldía de intelectual frustrado. Declara que **ni es de los ligeros la carrera, ni la guerra de los fuertes ... sino que tiempo y ocasión acontecen a todos** ([11](#)). El término **ocasión** significa mala suerte o desgracia (“casualidad”, VM.; “mal momento”, BJ.). Entre estas desgracias la peor es el **tiempo** (el tiempo cortado por la muerte). Aun el sabio **tampoco conoce su tiempo** ([12](#)), sino que como los peces ... **presos en la mala red** y como **aves ... en lazo**, la muerte **cae de repente sobre ellos**.

La verdad es que Koheleth tenía razón—pero sólo a medias. El ligero gana más carreras que el lento—pero no las gana todas. Hay fuerzas en la vida que están sujetas a la inteligencia y el poder humanos, pero hay elementos que afectan el destino humano que Dios ha reservado en su control. A nosotros nos corresponde aprender cuáles son unos y otros, para manejar los que están colocados dentro de nuestro dominio y aceptar con temor reverente y amante obediencia las fuerzas que un Dios soberano se ha reservado para Sí.

5. *La sabiduría es mejor que la fuerza* (9:13–18)

El mismo Koheleth conocía el valor relativo de la sabiduría, aunque presenta su defensa de la suerte y la muerte ([11–12](#)) tan vigorosamente que uno puede pasar por alto sus condicionamientos que siguen. Nuevamente nuestro filósofo político trae a colación un incidente histórico cuya significación, dice, **me parece grande** ([13](#); cf. [4:13–16](#)). **Una pequeña ciudad** ([14](#)) con **pocos** recursos defensivos se salvó del ataque de un **gran rey** porque **se halla en ella un hombre pobre, sabio** ([15](#)). Aquí la sabiduría probó su valor. Aunque el hombre era **pobre** y al parecer no se le reconocía como un líder, sus sabias sugerencias fueron atendidas por su pueblo y **libra a la ciudad con su sabiduría**.

Pero el pobre Koheleth con su pesimismo no puede dejar un hecho fuertemente optimista sin ajarlo; debe señalar que—**Nadie se acordaba de aquel hombre pobre**. No obstante, el valor de la sabiduría se impone: **Mejor es la sabiduría que la fuerza** ([16](#)) **aunque la ciencia del pobre sea menospreciada, y no sean escuchadas sus palabras**.

Koheleth reflexiona que **las palabras del sabio ... en quietud, son mejores que el clamor del señor entre los necios** ([17](#)), y también que **mejor es la sabiduría que las armas de guerra** ([18](#)). Los versículos [17–18](#) comprenden una estrofa de cuatro versos que Koheleth compuso o citó porque expresaban tan bien su pensamiento. Moffatt traduce:

*Las palabras de un sabio escuchadas en quietud
son mucho más excelentes que los gritos de un jefe de parranderos.
La sabiduría es mejor que las armas de guerra;
a menudo un solo error arruina una buena estrategia.*

B. SABIDURIA Y NECEDAD, [10:1–20](#)

1. *Una pequeña locura puede arruinar una vida* (10:1–4)

Aunque es tratada bajo un acápite separado, esta sección está estrechamente relacionada con el final del capítulo [9](#). El versículo [1](#) amplía la última cláusula de [9:18](#). La traducción

literal, “moscas de muerte”, tiene notables connotaciones. Un solo pecado puede deshacer mucho bien, y un juicio pobre puede debilitar o destruir la estimación de toda una vida **como sabio y honorable** (1).

a. *La naturaleza de la locura* (10:1–3). El versículo 2 vuelve a la idea de exaltar la sabiduría, idea que comenzó en 1:16–18. El **corazón del sabio** (2) es su juicio. La **mano derecha** representa la luz y la justicia mientras la **izquierda** representa la oscuridad y el mal. Aun en una caminata casual al necio **le falta cordura, y va diciendo a todos que es necio** (3).

¿Cómo identifica uno la falta de sabiduría en uno mismo y en otros? ¿Cómo se la corrige? Sabiduría significa buen juicio; y el juicio sano implica el conocimiento correcto de los hechos y su colocación en relaciones correctas. Nadie puede ser justo si es ignorante o apresurado en sus juicios. **Va diciendo a todos que es necio** puede significar que las acciones y palabras de un necio proclaman su necesidad. Si es así, la proclamación se hace (a) hablando demasiado y pensando poco, (b) juzgando apresuradamente sin considerar todos los hechos, (c) opinando apresurada y firmemente sobre todos los temas, (d) procediendo como si siempre tuviera razón y los demás estuvieran siempre equivocados. La Biblia de Jerusalén traduce: “Además, en cualquier camino que tome el necio, su entendimiento no le da de sí, y dice de todo el mundo: ‘Ese es un necio’.”

b. *La locura de una renuncia intempestiva* (10:4). Este versículo trata un caso especial en que una pequeña locura puede arruinar rápidamente una vida.

*Si el que manda se enfurece contra ti,
tú no dejes tu puesto,
pues la calma cura errores graves (BJ.).*

El consejo es: si tienes un puesto de empleo y servicio, y sientes que debieras tratar de conservarlo, no renuncies. Aguanta el temporal, aguarda para decidir o deja la iniciativa y decisión a otros. Este versículo ha sido denominado “sabiduría para el empleado” (cf. [Pr. 10:12](#); [15:1](#); [25:15](#)) pero contiene la virtud recomendada por Aquel que dijo: “Bienaventurados los mansos: porque ellos heredarán la tierra” ([Mt. 5:5](#)).

2. *La necesidad y la sabiduría en lugares altos* (10:5–20)

a. *Designación de líderes incompetentes* (10:5–7). Del 4 al 5 hay probablemente una progresión psicológica más bien que lógica. En el 4, Koheleth había estado advirtiendo contra la necesidad en presencia de gobernante enojado. Esto le sugirió un caso de necesidad **emanado del príncipe** (5). Es el mal de designar hombres incompetentes a posiciones responsables y apartar a líderes sabios de las posiciones de influencia (cf. [Pr. 19:10](#); [30:21–22](#)). Este mal puede existir en sistemas electivos lo mismo que bajo procedimientos autoritarios. El problema confronta a todos los que tienen la responsabilidad de seleccionar líderes sabios—porque en los líderes es donde más importa la sabiduría. El hebreo sugiere que este **mal** a veces puede no ser intencional.³ Pero no deja de ser un mal. El escritor compara aquí a **los ricos** (6) y los **príncipes** (7) con los sabios. En sus días, montar **a caballo** era una señal de prestigio y honor; el andar a pie era la suerte del hombre bueno, pero tal vez incompetente.

b. *La sabiduría de la acción* (10:8–11). La verdad central de estos dichos es que hay peligro en cualquier acción insignificante que uno emprenda—cavar un **hoyo**, o aportillar un

BJ. *Biblia de Jerusalén*

³ Cf. Barton, *op. cit.*, p. 170; también Moffatt y Smith-Goodspeed.

vallado (8), cortar **piedras** o partir **leña (9)**. No obstante, la acción debe ser realizada (cf. [11:4-6](#)), aunque entrañe peligros. Estos pueden ser en gran parte evitados mediante una adecuada precaución— **La sabiduría es provechosa para dirigir (10)**. Sin embargo, se ha de ejercer mucha sabiduría antes de hacer decisiones o emprender acciones—**Si muere la serpiente antes de ser encantada, de nada sirve el encantador (11)**. El proverbio es comparable al nuestro de tapar el pozo después que el niño se ha ahogado.

Algunos intérpretes ven aquí la retribución apropiada por las malas acciones de cavar un hoyo para hacer caer a otros, romper una cerca para robar, y remover piedras para alterar los límites de una propiedad. Aunque esta es una interpretación posible, no encaja en el contexto.

Nuevamente, el pasaje tiene una conexión psicológica con la sección precedente. El error accidental de designaciones equivocadas ([5-7](#)) sugiere la extensión de la idea de los peligros especialmente aplicables a personas con responsabilidades administrativas. El hebreo reflejado en [11b](#) parece relacionar el versículo a [12-15](#)—el **encantador y los labios del necio (12)**, pero la mayoría de las versiones modernas los relacionan con [8-11](#), “El encantador ningún provecho tiene de su arte” (VM.).

c. *La naturaleza de la necedad (continuación) (10:12-15)*. Estos versículos parecen continuar una consideración de la naturaleza destructora de la necedad (cf. [1-3](#)). El versículo [12](#) es un típico proverbio antitético en el cual la segunda parte está en contraste con la primera: **Las palabras de la boca del sabio son llenas de gracia, mas los labios del necio causan su propia ruina**. Esta sección puede ser una observación general sobre la necedad, pero colocada aquí entre 1-11 y 16-20 parecería tener una especial aplicación para los mandatarios.

Se ve cómo la sabiduría y la necedad se revelan en la manera de hablar. Un dicho corriente afirma: “Un tonto puede ser tomado por sabio si mantiene cerrada la boca; pero que la abra y no quedará duda alguna.” El versículo [13](#) parece indicar un deterioro progresivo: “el comienzo de las palabras de su boca es la insensatez; y el final de su habla es la locura perniciosa” (VM.). En el [14](#) vemos un tema familiar en Eclesiastés. Un necio no sólo **multiplica palabras**, sino también parlotea acerca del significado de la vida— **lo que ha de ser; y lo que después de él será**, cosas que ni aun un sabio puede saber. El versículo [15](#) ha resultado difícil para los traductores. La primera parte parece indicar que las acciones de un necio muestran su propia confusión: **El trabajo de los necios los fatiga**. De la última parte escribe Clarke: “Supongo que este es un proverbio: ‘No sabe nada; no conoce el camino a la aldea próxima’.”⁴ Es una observación de menosprecio como el dicho nuestro: “No tiene suficientes sesos como para guarecerse de la lluvia.”

d. *Líderes indignos (10:16-19)*. Del mal general del hombre necio, Koheleth pasa a la tragedia más profunda de un pueblo cuyos gobernantes son indignos. **¡Ay de ti, tierra! (16)** es una forma de maldición que a veces se halla en la literatura de sabiduría (cf. [4:10](#)), y a menudo en los profetas (p. ej., [Is. 5:8-23](#); [Jer. 50:27](#); [Os. 7:13](#); [Am. 6:1](#)).⁵ **Cuando tu rey es muchacho** ha sido interpretado literalmente, pero probablemente su significado sea más amplio, incluyendo los gobernantes irresponsables que actúan como niños. **Banquetean de mañana** era hacer del día una confusión (cf. [Is. 5:11](#); [Hch. 2:15](#)), y colocar el placer personal antes que los deberes oficiales. La **mañana** era el tiempo en que normalmente se dispensaba justicia en los tribunales de Oriente ([Jer. 21:12](#)).

VM. Versión Moderna

VM. Versión Moderna

⁴ *Op. cit.*, p. 833.

⁵ Rylaarsdam, *op. cit.*, p. 128.

El verso [17](#) contrasta con el [16](#) y muestra un uso de la bienaventuranza (bendición) común en la literatura sapiencial (cf. [Sal. 1:1](#); [Pr. 3:13](#); [8:34](#)). **Hijo de nobles** parece equiparar a los bien nacidos con los capaces. Sin embargo, puede ir más allá del sentido literal, a saber: “Hijo de nobles—no meramente por la sangre, sino por la virtud, la verdadera nobleza.”⁶ La segunda mitad del versículo ha sido traducida: “Cuyos príncipes comen a la hora, por cobrar vigor y no por banquetear” (BJ.).

Los versículos [17–19](#) parecen ser tres proverbios que fueron o bien acuñados por Koheleth o recogidos por él para apoyar su discusión de los príncipes. En el [18](#) se condena a los gobernantes perezosos por dejar caer en la ruina al estado. En [18b](#) puede haber un juego de palabras: “Y por brazos caídos la casa se viene abajo” (BJ.), siendo los brazos caídos sinónimo de haraganería (cf. [Pr. 10:4](#)).

En el [19](#) se reflejan las actitudes que arruinan a los príncipes. Tal vez los males aumenten en el orden enumerado: *Disfrutan celebrando banquetes y el vino les alegra la vida, y el dinero responde de todo* (Nueva B. Esp.).

e. *Aun el mal gobierno tiene valor* ([10:20](#)). Este puede ser simplemente un consejo de prudencia—No digas **mal del rey ni ... del rico** (los que están en autoridad). El consejo puede ser simplemente no meterse en dificultades. El hablar descuidadamente es peligroso y puede llegar a oídos de la persona de quien se habla. Entre los antiguos se consideraba que las aves tenían poderes sobrenaturales. Este puede ser el origen del proverbio: **Las aves del cielo llevarán la voz**. Equivale a nuestra expresión de comunicación misteriosa: “Me lo dijo un pajarito.”

Pero más allá de la mencionada interpretación, aquí puede haber más que prudencia. Koheleth en otra parte insta a a sostener al gobierno establecido ([8:1–5](#)). Lo cual está de acuerdo con la enseñanza neotestamentaria ([Ro. 13:1–7](#)).

Sección V *Cómo Invertir Mejor la Vida*

[Eclesiastés 11:1–8](#)

Koheleth está llegando a la culminación de su exploración del significado y propósito de la vida. Ha enfrentado frecuentes frustraciones y a menudo se ha pronunciado por el pesimismo o la mediocridad, pero sus conclusiones finales son optimistas y valiosas.

A. SE GENEROSO, [11:1–3](#)

Antes el autor se ha ocupado de la vida egoísta ([5:10–12](#); [6:1–6](#)). No da resultado; por lo tanto, nos dice, vive generosamente. La vida es incierta y gran parte de ella no está sujeta a

⁶ A. R. Fausset, *A Commentary, Critical and Explanatory on the Old and New Testaments*, por Robert Jamieson, A. R. Fausset y David Brown (Grand Rapids: Zondervan Publishing House, un tomo, s. f.) p. 412.

BJ. *Biblia de Jerusalén*

BJ. *Biblia de Jerusalén*

Nueva B. Esp. *Nueva Biblia Española*

nuestro control; no obstante, la generosidad y la ayuda son mejores que el egoísmo. **Echa tu pan sobre las aguas** ([1](#)) es una figura de lenguaje. Algunos la explicarían como la siembra de arroz desde un bote en las aguas bajas de un campo inundado. Otros ven el empeñarse en los negocios— confiando el cereal a la peligrosa navegación del Mediterráneo. Bajo cualquier figura, la acción sugiere peligro tanto como la promesa de la vida generosa— inversión basada en la fe en las leyes divinas de la siembra y la cosecha. El Targum la entiende como dar pan a los marineros pobres.¹ El versículo [2](#) se entiende mejor como una exhortación más a compartir generosamente. **Reparte a siete, y aun a ocho** es una manera vívida de decir: Da a muchos. Aunque **no sabes el mal que vendrá sobre la tierra**, vivir generosamente es mejor que llevar una vida egoísta.

El versículo [3a](#) puede sugerir la generosidad de Dios como una motivación más para la vida generosa (cf. [Mt. 5:44–45](#)). **Si el árbol cayere al sur, o al norte ... allí quedará** ([3b](#)) claramente sugiere el elemento de una suerte invariable. Pero el contexto de todo el capítulo sugiere que aquí Koheleth puede haber estado hablando de los resultados inevitables de las elecciones humanas. El juicio posterior de Dios y los hechos de la vida posterior obligan a uno a hacer decisiones correctas desde la juventud (cf. [9](#) y [12:1](#)).

Algunos comentaristas interpretan [1–3](#) como solamente un consejo económico en un mundo incierto e incontrolable. Pero si se acepta este punto de vista, se desvincula el pasaje del elevado consejo espiritual de [11:7–12:7](#).

B. SE INDUSTRIOSO, [11:4–6](#)

Koheleth resume aquí un tema considerado en [10:8–9](#). La buena vida requiere decisión y acción. Hay incertidumbres y peligros, pero el que aguarda un conocimiento pleno y una seguridad perfecta nunca se aventurará. **El que al viento observa**, es decir, que aguarda hasta que no haya viento que perturbe la diseminación pareja de su semilla, **no sembrará** ([4](#)). Asimismo, **el que mira a las nubes**—para estar seguro de que su grano, cuando sea cortado, no se moje²—**no segará**.

En el versículo [5](#) se nos recuerda que en toda decisión que hacemos hay factores que sólo Dios conoce. El significado de **el camino del viento** debe decidirse de acuerdo con el contexto, puesto que la palabra puede significar “viento” o “espíritu”. La traducción más actual es “viento”, lo que relaciona al verso [5](#) con el [4](#). Moffatt traduce poéticamente:

*Así como no sabes cómo sopla el viento,
ni cómo crece un niño dentro del seno materno,
tampoco puedes saber cómo obra Dios,
Dios que está en todas las cosas.*³

El consejo del versículo [6](#) es un claro resumen de la conclusión y el razonamiento: *Por la mañana siembra tu simiente, y a la tarde no retires tu mano; porque no sabes cuál ha de prosperar, si esto o aquello; o si ambos a dos serán juntamente buenos* (VM.).

C. SE GOZOSO, [11:7–8](#)

¹ Adam Clarke, *op. cit.*, p. 831.

² Barton, *op. cit.*, p. 183.

³ Cf. RSV y Smith-Goodspeed para otra interpretación.
VM. Versión Moderna

Antes en el libro Koheleth dijo que la muerte era mejor que la vida (4:2–3). Más tarde admitió que la vida es mejor que la muerte (9:4). Ahora reconoce que la vida puede ser algo al menos de gozo moderado: **Suave ciertamente es la luz, y agradable a los ojos ver el sol** (7). Uno debiera vivir gozosamente toda su vida pero recordar que no ha de vivir siempre aquí. La vida aquí termina, y Koheleth tiene poca expectación de una vida más allá del sepulcro. Uno debe considerar “los días de tinieblas, que serán muchos. ¡Todo cuanto viene es vanidad!” (8, VM.).

En el capítulo 11 hay “Un Mensaje a los Jóvenes”: (1) Vive generosamente, 1–3; (2) Vive industriosamente, 4–6; (3) Vive gozosamente, 7–10; (4) Vive con vista al mañana, 3b, 8b, 9b.

Sección VI *Viendo la Vida en su Totalidad*

[Eclesiastés 11:9–12:14](#)

En esta última sección Koheleth hace una exposición sumaria de las conclusiones alcanzadas en su búsqueda del significado de la vida. Sigue siendo pesimista, pero al menos está viendo todos los elementos esenciales—la juventud, la ancianidad, la muerte y la responsabilidad del hombre de “temer a Dios y guardar sus mandamientos”.

A. LA VIDA TERRENAL EN PERSPECTIVA, [11:9–12:8](#)

1. *Juventud, muerte y responsabilidad ante Dios* ([11:9–12:1a](#))

La sabiduría exige que para llegar a una conclusión se consideren correctamente todos los hechos. Los hechos de la vida son: (a) Las energías y los goces de la juventud, (b) la inevitable declinación de las energías naturales en la ancianidad, (c) la certidumbre de la muerte, y (d) la responsabilidad del hombre ante Dios por su mayordomía de la vida. El bien supremo de la vida debe decidirse teniendo en cuenta estos hechos.

En la juventud las energías y goces de la vida son tan reales que es difícil tomar en cuenta los otros tres; por lo tanto el Predicador debe dar el consejo de Dios. Uno puede y debe disfrutar de la vida. **Alégrate, joven, en tu juventud ... y anda en los caminos de tu corazón** (9). Hendry escribe que uno debiera “aceptar la juventud con sus bendiciones y oportunidades reconociendo sobriamente que la juventud y la edad adulta son igualmente asignadas por Dios”.¹ Pero aún hay más: **Pero sabe que, sobre todas estas cosas te juzgará Dios**. Karl Barth nos recuerda que aquí está “El Gran Pero” en el cual se cristaliza el plan de Dios revelado para la probación del hombre.² **Acuérdate de tu Creador en los días de tu juventud** ([12:1](#)). **La vanidad de la adolescencia y la juventud** ([11:10](#)) simplemente

VM. Versión Moderna

¹ *Op. cit.*, p. 545.

² Citado por Hendry, *Ibid.*

consiste en que éstas no duran toda la vida. Son fútiles sólo en el sentido de que no son definitivas.

Adam Clarke sugiere la siguiente exposición de esta sección: (1) Tú no te perteneces; (2) Acuérdate de tu Creador; (3) Acuérdate de El en tu juventud; (4) Acuérdate de El ahora.³

2. *La ancianidad* (12:1b-5)

Los días malos (1) se refieren aquí a la ancianidad, no a la muerte, como en 11:8. El mal de esos días reside en su miseria y sus limitaciones (cf. 2 S. 19:33-35). **No tengo en ellos contentamiento** se refiere a las experiencias de la vida temprana que daban satisfacción. En toda la literatura nadie ha descrito tan conmovedoramente la ancianidad. Aquí tenemos indudablemente “la música de la mortalidad”. El texto es oscuro en algunos lugares y el lenguaje es la imaginería del poeta. No se ha llegado a un acuerdo en la interpretación de algunas frases, pero el significado general es claro y hermoso en casi todas las traducciones.

La ancianidad se describe como una época de luz que se nubla y oscuros días invernales. **Las nubes** (2) sugieren depresión y la lluvia puede hablar de lágrimas (*Amp. O. T.*) “Brillantez y gozo, calor y luz del sol, se han ido.”⁴ **Los guardas de la casa** (3) son los brazos que se debilitan y las manos que tiemblan. **Los hombres fuertes** son las piernas que se doblan con la edad. **La muela** es una figura de lenguaje para los dientes. La traducción literal es “jóvenes moledoras”; se refiere a la costumbre oriental de que las mujeres molieran el grano. **Las ventanas que se oscurecerán** serían los ojos que ya no ven.

Rankin⁵ entiende que todo el versículo 4 se refiere a la creciente sordera. Así **las puertas** son los oídos⁶ que cuando se cierran impiden oír los ruidos de la calle. **El ruido de la muela** es el ruido acostumbrado de la vida en el hogar. **La voz del ave** es la voz aguda de los sordos.⁷ Para el sordo, “todas las notas del canto suenan bajas” (Smith-Goodspeed).

En el 5 se abandona la figura de la casa pero continúa la descripción de la ancianidad. **Temerán de lo que es alto** describe el temor a las alturas debido a inseguridad, el vértigo, o la falta de aliento. **Temores en el camino** sugiere los peligros de una caminata debido a la falta de agilidad y la exposición a las caídas. **El almendro** florido es una figura poética del cabello encanecido. **La langosta será una carga** se entiende por lo general como indicación de que aun un pequeño objeto es difícil de llevar.⁸ **Se perderá el apetito** (“las ganas se acabarán”, VM.) traducido más literalmente es “la alcaparra no tiene efecto” (Smith-Goodspeed). En la época de Koheleth la alcaparra se empleaba para estimular el deseo sexual; por eso la versión de Berkeley dice: “el deseo viril ha desaparecido” (nota de pie). (La Nueva B. Esp. dice: “no dé gusto la alcaparra”. La RV., sugiere un significado más amplio y un hecho normal en la vida, es decir, que todos los apetitos naturales dejan de funcionar como lo hacían en la plenitud de la vida. La BJ. termina así esta descripción del fin de la vida: *Y es que el hombre va a su eterna morada, y circulan por la calle los del duelo*).

³ *Op. cit.*, p. 836.

Amp. O. T. Amplified Old Testament

⁴ Rankin, *op. cit.*, p. 84.

⁵ *Ibid.*, p. 85.

⁶ Basándose en las figuras del Antiguo Testamento algunos intérpretes entienden que las **puertas** son los labios (cf. [Sal. 141:3](#); [Mi. 7:5](#)).

⁷ Otros relacionan esta frase con el sueño liviano de los ancianos que tienden a “levantarse con las gallinas”.

⁸ Adam Clarke, en cambio, observa: “Probablemente las palabras se refieran al hombre mismo, que, inclinado, con los brazos colgantes, parece una caricatura del animal (insecto) en cuestión” (*op. cit.*, p. 337).

VM. *Versión Moderna*

Nueva B. Esp. *Nueva Biblia Española*

BJ. *Biblia de Jerusalén*

Pero debiéramos recordar algunas de las cosas que Koheleth pasó por alto. Atkins nos recuerda: “Si la ancianidad no es acosada por demasiados reproches y temores, bien puede ser un período de plácida tranquilidad, con un tesoro de recuerdos, las compensaciones de los hijos de los hijos, bendita camaradería de mente y espíritu—y descanso. Como la caída de la tarde en un día de verano, cuando las sombras se han alargado pero la luz aún permanece, y en las copas de los árboles se oyen los pajarillos, y el crepúsculo es paz. Y aún puede ser más; puede ser la época para recoger y almacenar la cosecha final de la vida.”⁹

3. *La muerte es parte de la vida* (12:6–8)

Tan ciertamente como la noche sigue al día, la muerte sigue a la ancianidad. Aunque el pensamiento del versículo 6 continúa naturalmente el de 5b, el adverbio **antes** (6) se remonta al versículo 1: “Acuérdate de tu Creador (ahora) ... **antes que la cadena de plata se quiebre**”. La imagen del **cuenco de oro** puede venir del moblaje del templo, donde un cuenco semejante proporcionaba el aceite para sostener la llama de las lámparas del candelero (cf. Zac. 4:2–3). Sin embargo, aquí se refiere a un **cuenco de oro** suspendido de una **cadena de plata**. La cadena se rompe; el cuenco cae y se rompe. Las dos figuras siguientes representan la vida como medio esencial para la continuación de la existencia. Es un **cántaro** sin el cual no puede beber de una **fuentes**. O una **rueda** sin la cual no se puede sacar agua del **pozo**.

Todas estas figuras representan la terminación súbita de la vida terrenal, sin posibilidad de recuperación—la cadena se corta; el cuenco se rompe; el cántaro y la rueda se quiebran. Luego Koheleth refleja claramente el relato bíblico de la creación del hombre (Gn. 2:7): **Y el polvo vuelva a la tierra, como era, y el espíritu vuelva a Dios que lo dio** (7). Por última vez Eclesiastés emite su veredicto sobre una vida que un hombre cree que termina en el sepulcro: **Vanidad de vanidades ... todo es vanidad** (8).

En 1–7 hallamos la admonición divina: “Acuérdate (ahora) de Tu Creador.” (1) Acuérdate de El en los días de tu juventud, 1; (2) Acuérdate de El antes que llegue la ancianidad, 2–5; (3) Acuérdate de El antes de que seas llamado a encontrarte con Dios, 6–7.

B. LA VIDA A LA LUZ DE LA ETERNIDAD, 12:9–14

Estos versículos finales son un encomio del escritor y un resumen de su pensamiento. Algunos comentaristas suponen que fueron agregados por un discípulo, pero no es necesario suponer tal cosa. No hay cambio en el vocabulario ni en el estilo;¹⁰ y otros escritores inspirados han encomiado sus propios consejos (cf. 1 Co. 7:25).

1. *Koheleth como maestro* (12:9–12)

El Predicador (9) no sólo era sabio, sino que trató de ser un maestro—de compartir con otros su sabiduría. Es mejor la versión: “Y además, por cuanto era sabio” (VM.). El versículo implica que escribió otras enseñanzas no incluidas en este libro: “Compuso, y buscó, y arregló muchos proverbios” (Smith-Goodspeed). La frase: **procuró ... hallar palabras agradables** (10) refleja la preocupación de un escritor por su arte. El sabía que “manzana de oro con figuras de plata es la palabra dicha como conviene” (Pr. 25:11). Pero como un verdadero hombre de Dios, **el Predicador** nunca dejó que su estilo oscureciera su mensaje; el escribió **palabras de verdad**.

⁹ *Op. cit.*, p. 84.

¹⁰ Hendry, *op. cit.*, p. 546.

VM. Versión Moderna

Estas palabras eran **como aguijones; y como clavos**, es decir, tenían una “penetrante brevedad ... incitante e indagadora influencia”¹¹ (cf. [He. 4:12](#)). **Maestros de las congregaciones** se traduce mejor “dichos coleccionados” (Berk., *Amp. O. T.*). “La expresión **un Pastor** no se refiere a Koheleth o a Salomón, sino a Dios, quien es la fuente de la sabiduría.”¹² Debido a que estas palabras son dichas bajo la inspiración divina, el escritor pasa con plena confianza a su exhortación: **Ahora, hijo mío**, (“por estas palabras” VM.) sé amonestado ([12](#)). **Muchos libros** se han escrito y **mucho estudio** se ha dedicado a descubrir el significado de la vida. Pero aparte de la revelación éstos sólo conducen a la **fatiga de la carne**. El hombre de Dios conoce la importancia del intelecto ([9:17–18](#)), pero también está al tanto de sus limitaciones ([8:17](#)).

2. *Respuesta de Dios a la búsqueda del hombre* ([12:13–14](#))

El estado de ánimo con que termina Eclesiastés es: Lo que se ha escrito es bastante, así que “oigamos, pues, la conclusión de todo el asunto” ([13](#); VM.). Esta declaración habla claramente de la revelación divina. Hay un **Dios** en el cielo delante del cual los hombres deben temer. El nos ha dado sus **mandamientos**, que se espera que guardemos, “esta es la suma del deber humano” (VM.)—y de todos los humanos (cf. ASV, nota de pie).

Dios es un Dios santo, y le preocupa la santidad ética de los hombres. El **traerá toda obra a juicio** ([14](#))—aun **toda cosa encubierta**. Toda acción y todo pensamiento del hombre serán juzgados según fueren **buenos o malos** ([14](#)).

Koheleth presenta una búsqueda del bien supremo del hombre. Una y otra vez su mejor respuesta, basada en este mundo solamente, es: Vive tan cómodamente como puedas. Pero aun en este mundo el logro de metas valiosas es mejor que la mera comodidad.

*Ni el gozo ni la pena
son nuestro destino final o camino;
sino actuar de modo que cada mañana
nos halle más adelante que hoy.*¹³

Jesús nos dice que tanto nuestras comodidades como nuestros esfuerzos hallan su significado y su lugar cuando sometemos toda nuestra vida a Dios. “Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas” ([Mt. 6:33](#)).

¹¹ Lewis, *op. cit.*, p. 167.

Berk. *The Berkeley Version*
Amp. O. T. Amplified Old Testament

¹² Rankin, *op. cit.*, p. 87.

VM. *Versión Moderna*

VM. *Versión Moderna*

VM. *Versión Moderna*

ASV *American Standard Revised Version*

¹³ Longfellow, *Un salmo de la vida*.

Bibliografía

I. COMENTARIOS

- ATKINS, GAIUS GLENN. "[Ecclesiastes](#)" ([Exposition](#)). *The Interpreter's Bible*. Editado por GEORGE BUTTRICK, *et al.*, Vol. V. Nueva York: Abingdon Cokesbury Press, 1956.
- BARTON, GEORGE A. "[Ecclesiastes](#)." *The International Critical Commentary*. Editado por C. A. BRIGGS, *et al.* Nueva York: Charles Scribner's Sons, 1908.
- CLARKE, ADAM. [The Holy Bible with a Commentary and Critical Notes](#), Vol. III. Nueva York: Abingdon-Cokesbury Press, s.f.
- COX, SAMUEL. "[Ecclesiastes](#)." *The Expositor's Bible*. Nueva York: A. C. Armstrong and Son, 1903.
- FAUSSET, A. R. [A Commentary, Critical and Explanatory on the Old and New Testaments](#), por ROBERT JAMIESON, A. R. FAUSSET, y DAVID BROWN. Grand Rapids Zondervan Publishing House. Un tomo, s.f.
- HENDRY, G. S. "[Ecclesiastes](#)." *The New Bible Commentary*. Editado por F. DAVIDSON, *et al.* Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co. 1953.
- HENRY, MATTHEW. [Commentary on the Holy Bible](#). Chicago: W. P. Blessing Co. Vol. III, s.f.
- LEWIS, TAYLER, "[Ecclesiastes](#)." *Commentary on the Holy Scriptures*. Editado por JOHN PETER LANGE. Traducido por PHILIP SCHAFF. Grand Rapids: Zondervan Publishing House, s.f.
- RANKIN, O. S. "[Ecclesiastes](#)" ([Exegesis](#)). *The Interpreter's Bible*. Editada por GEORGE A. BUTTRICK. *et al.*, Vol. V. Nueva York: Abingdon-Cokesbury Press, 1956.
- RYLAARSDAM, J. COERT. "[The Proverbs, Ecclesiastes, The Song of Solomon](#)." *The Layman's Bible Commentary*, Vol. X. Editado por BALMER H. KELLY, *et al.* Richmond, Va.: John Knox Press 1964.

II. OTROS LIBROS

- ARCHER, GLEASON L., JR. [A Survey of Old Testament Introduction](#). Chicago: Moody Press, 1964.
- PATERSON, JOHN. [The Book That Is Alive](#). Nueva York: Charles Scribner's Sons, 1954.
- PURKISER, W. T., *et al.* [Explorando el Antiguo Testamento](#). Kansas City: Nazarene Publishing House, 1981.
- . [Conozca su Antiguo Testamento](#). Kansas City: Beacon Hill Press, 1947.
- RYLAARSDAM, J. COERT. [Revelation in Jewish Wisdom Literature](#). Chicago: The University of Chicago Press, 1946.
- YOUNG, EDWARD J. [An Introduction to the Old Testament](#). Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1950.